



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

TESIS PROYECTO DE GRADO:

DESARROLLO LOCAL COMUNITARIO Y FORTALECIMIENTO DEL TEJIDO ORGANIZACIONAL, EL ROL DE LAS MUJERES EN EL CASO “ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES AGRÍCOLAS UNIDOS POR UN FUTURO” – SANTO DOMINGO DE LOS TSÁCHILAS, AÑO 2010-2014.

PREVIO AL TÍTULO DE:

MAGÍSTER EN GESTIÓN PARA EL DESARROLLO LOCAL COMUNITARIO

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

SOSTENIBILIDAD DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA

AUTOR:

JEANCARLO ALEJANDRO CHAVEZ ORTIZ

DIRECTORA DE PROYECTO DE GRADO:

DRA. CAROLINA LARCO

2015

QUITO-ECUADOR



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

CERTIFICADO DE AUTORÍA

Se autoriza utilizar los contenidos de esta investigación como referencia bibliográfica para fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, citando como fuente de información al autor de la misma.

Quito, D.M., 19 de junio 2015

Nombre: Jeancarlo Alejandro Chávez Ortiz

Dirección: Av. Granados e Isla Marchena. Conjunto “La Maestranza”. Bq8.

Email: jeancarlochavez@hotmail.com

Teléfono:022439520



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

CERTIFICACIÓN

Dra. Carolina Larco
DIRECTORA DEL PROYECTO DE GRADO

CERTIFICA:

Haber revisado el presente informe final de investigación, el mismo que se ajusta a las normas vigentes de la Escuela de Gestión Social, de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador; cumpliendo los requisitos establecidos por la Dirección General Académica; en consecuencia está apta para su presentación y sustentación.

Dra. Carolina Larco
C.I. 17101224088



DEDICATORIA

A todos los miembros de la Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro, a la Comunidad de la Morena y a cada una de las mujeres, hombres y niños que con su propio esfuerzo y dedicación participaron en esta gestión de cambio en su medio de vida y a nivel personal. Por haberme acogido y permitido aprender un poco más de la vida; como un amigo y un miembro más en sus hogares.

A toda mi familia por su apoyo incondicional y ejemplo de tenacidad en la vida.



AGRADECIMIENTO

A aquel en quién fueron hechas todas las cosas y que por Él subsisten, por haberme permitido conocer un poco más de su creación, de las interrelaciones entre los mismos y por enseñarme a comprender que sin solidaridad no hay desarrollo. A mi familia por cada día haber puesto en mí los valores y amor necesarios para aprender a vivir y ver la vida de otra manera.

A la Ing. Norma Núñez, por sus aportes y colaboración en este trabajo de investigación desde su perspectiva de género.

A mi Directora del proyecto, Dra. Carolina Larco, Phd; quién gentilmente aceptó ayudarme y guiarme durante este proceso hasta alcanzar la culminación del mismo.

A la Coordinadora de la maestría, Mtr. María Cecilia Pérez, quién me brindó el apoyo total desde la Coordinación.

A la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, a la Escuela de Trabajo Social, a la Maestría en Gestión para el Desarrollo Local y Comunitario y a cada uno de los profesores que impartieron sus conocimientos y esfuerzos para ampliar nuestra visión y comprensión de los paradigmas del desarrollo.

A la organización y miembros de la comunidad que fueron parte de este estudio, por su capacidad de soñar y por poder hacer realidad esos sueños con su dedicación.

Al Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca; a la Coordinación General de Innovación y a sus autoridades por aportar al cambio del multisector, de sus actores y por haberme permitido desarrollar esta investigación en base al trabajo de estos años.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

El jurado examinador, aprueba el presente informe de investigación en nombre de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador:

Dra. Natalia Sierra, Phd.
Profesora calificante 1

Dr. Luis Herrera, Phd.
Profesor calificante 2



CONTENIDO

CERTIFICADO DE AUTORÍA	I
CERTIFICACIÓN	II
DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTO	IV
TRIBUNAL DE GRADUACIÓN	V
CONTENIDO	VI
RESUMEN	IX
ABSTRACT	X
INTRODUCCIÓN	11
OBJETIVO GENERAL DEL ESTUDIO	15
CAPÍTULO I	15
DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO DE ESTUDIO	15
Provincia: Santo Domingo de los Tsáchilas	15
Parroquia: Santa María del Toachi	16
Características demográficas y educación	17
Salud	18
Actividades productivas	18
Actividad forestal	19
Actividades Industriales y Manufactureras	19
Recinto: La Morena	19
Características Socioeconómicas	19
Descripción del Transecto de la comunidad	21
Características de los/las habitantes de la Comunidad La Morena	25
Planteamiento de la problemática de género	27
CAPÍTULO II	28
ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE GESTIÓN DE DESARROLLO COMUNITARIO SOSTENIBLE	28
Gestión del desarrollo local	28
Efectos de la globalización	28
Concepto de desarrollo local	29



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Características del desarrollo local.....	31
Actores del desarrollo local.....	31
Gestión	32
Instrumentos de gestión	33
Gestión del desarrollo sostenible	34
Definición de desarrollo sostenible	34
Objetivos del desarrollo sostenible	35
El desarrollo sostenible con enfoque territorial	35
Dimensiones del desarrollo sostenible	36
Dimensión sociocultural	36
Dimensión económica.....	37
Dimensión ambiental.....	39
Dimensión político-institucional	40
Enfoque de Género	41
Sexo y género	41
Estereotipos de género	43
Perspectiva de Género.....	43
La dimensión de género en el desarrollo local	44
¿Qué propone el enfoque género en el desarrollo?	45
Rol de las mujeres en la sociedad	45
Subordinación.....	47
¿Por qué las mujeres son madres?	48
CAPÍTULO III.....	50
ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO SOSTENIBLE	50
Metodología.....	50
Variables Evaluadas	51
Hipótesis.....	52
Universo y Muestra.....	52
Presentación y análisis de resultados	52
Organización comunitaria	53
Participación de género	56



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
Escuela de Trabajo Social
Maestría en Gestión para el Desarrollo Local Comunitario

Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Liderazgo.....	59
Roles de género y relaciones de poder	62
Empoderamiento	67
Percepción de las mujeres sobre su rol en la comunidad	70
CONCLUSIONES.....	73
RECOMENDACIONES.....	76
Anexos	77
Encuesta de campo realizada en julio – agosto 2014; Asociación Unidos Por Un Futuro – recinto La Morena.	77
Anexos Fotográficos	78
Bibliografía	80



RESUMEN

El presente documento de investigación es el resultado del estudio a la Asociación Unidos por un Futuro, localizada en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, parroquia Santa María del Toachi, recinto La Morena. Esta asociación está conformada por 25 mujeres y hombres, quienes se organizaron para mejorar sus condiciones de vida, mediante la reactivación de sus plantaciones de cacao fino de aroma; en el período comprendido entre el año 2010 y 2014.

El enfoque principal de la investigación fue el estudio de género (eje transversal), el que consideró aspectos relacionados a la toma de decisiones, roles de género, relaciones de poder, manejo de la economía y la dinámica de interacción entre hombres y mujeres.

La información se presenta en tres capítulos, el **Capítulo I** comprende la caracterización del territorio donde realizó la investigación, se recopilaron datos de fuentes primarias (entrevistas personales, observación directa) y secundarias (revisión de literatura) en referencia a temas de: salud, educación, economía, y género.

El **Capítulo II** presenta el soporte bibliográfico respecto al desarrollo local, desarrollo local sostenible, gestión, y género.

El **Capítulo III** corresponde a la presentación y análisis de resultados obtenidos del estudio realizado en campo.

PALABRAS CLAVES: Género, mujeres, familia, ruralidad, desarrollo, economía, toma de decisiones.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

ABSTRACT

This research document is the result of a study carried out in the “Asociación Unidos por un Futuro” from 2010 to 2014. This association is located in the site known as La Morena, Parish of Santa María del Toachi which belongs to Santo Domingo de los Tsáchilas province.

This human group has twenty five members (male and female) who decided to work jointly in order to improve their living conditions by means of the reactivation of their plantations of fine or flavor cocoa.

The main focus of the research was the study of gender (as a cross cutting theme) in the fields of aspects decision-making, gender roles, power relations, economy handling and the dynamics of interaction between men and women.

The information is presented in three chapters as it is shown below:

Chapter I involves the characterization of the territory where the research regarding health, education, economics, and gender was carried out. The data from primary sources (individual interviews, direct observation) as well as secondary ones (bibliographic research) was obtained in the site.

Chapter II presents the theoretical framework regarding local development, sustainable local development, management, and gender.

Chapter III deals with the presentation and analysis of the results obtained in the field work.



INTRODUCCIÓN

Al encontrarnos en un país de características democráticas, representativas y en ejercicio de las mismas; se denotan principalmente las condiciones de equidad e inclusión antes inexistentes en los procesos de participación ciudadana y de género en el Ecuador y que continúan construyéndose y articulándose en el tiempo, en cada uno de los diferentes sectores de la sociedad (Sáenz, 2011).

Los paradigmas y variadas visiones e ideas referentes al desarrollo, de igual manera vinculantes al desarrollo local y comunitario, han dado un sinnúmero de resultados, los cuales en su gran mayoría apuntan a lo sostenible y a la sostenibilidad. Sin embargo, es necesario analizar detenidamente la manera o la forma de construir este fin, ya que debemos recordar que para esto hay que construir procesos, luego de estos las metas, y así alcanzar paulatinamente el ansiado “desarrollo” (De Souza, 2012).

El desarrollo local, teniendo personas como agentes de este proceso, presenta retos similares. Para la subsistencia y el desarrollo, se deben concertar, articular e integrar las diversas visiones, poniendo énfasis en alguna de acuerdo al problema, al objetivo, a la estrategia, a la acción a desarrollar. Lamentablemente estos son procesos más complicados en la realidad (Varillas, 1998).

Si el desarrollo local considera a hombres y mujeres como agentes protagonistas del proceso de desarrollo, muchas veces la teoría contrasta con la realidad, pues las mujeres especialmente del área rural viven aún atadas a cierto grado de subordinación y sus roles no son valorados. Nuestra sociedad aún se ha visto afectada por fenómenos sociales como el machismo, que se encuentra muy arraigado en esta localidad, y no solo en el recinto La Morena, sino a nivel nacional y latinoamericano. Debido a esto la mujer adquiere un rol de sumisión hacia el hombre, quien a más de ejecutar su papel de madre, quién cría a los hijos y encargarse de las labores domésticas, en muchos casos es la cabeza del hogar.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

El fenómeno migratorio masculino especialmente, aunque no es exclusivo, ha afectado directamente a las áreas rurales eminentemente agrícolas, a sus familias y sus habitantes. Este proceso social no solo trajo consigo la sobreexplotación de la fuerza de trabajo femenina, sino que también fue la causa de desestructuración cultural que ha afectado particularmente a las mujeres. Rosero, 1986 citado por Herrera (2001) señala el peso del trabajo adicional que han tenido las niñas y ancianas; pero también, la mayor valoración social de las mujeres al interior de la comunidad, medida a través de su creciente participación forzada en los procesos de toma de decisiones.

Molyneux, 2008. p. 24 citado por Villamediana (2012), sostiene que la falta de equidad en la repartición de trabajos y en el acceso a oportunidades en los mundos público y privado es lo que sostiene a la sociedad patriarcal y al sistema de dominación masculina, y por tanto, una de las causas de la inmensa brecha de género que existe en cuanto a la llamada “violencia doméstica”. Plantear como política pública el reconocimiento económico del trabajo reproductivo, no implica necesariamente un cambio estructural de los roles sexuales construidos socialmente. Parece necesario que desde el estado se analicen de manera más crítica las consecuencias de la división “sexual” del trabajo y las responsabilidades que se continúan otorgando tácitamente a las mujeres dentro del ámbito privado. Dicha división sexual del trabajo, coloca a la mujer en una posición de desventaja en relación con determinadas formas o condiciones de empleo y le impide una verdadera igualdad de oportunidades en la participación económica política y social.

PNUD, 2002. p. 53 citado por Villamediana (2012) expone un ejemplo claro acerca del acceso a la educación y al mercado laboral de mujeres y hombres en Ecuador entre los años 2008 y 2010. Ecuador se encuentra en el puesto 86 en la lista de 169 países en los que se ha medido el Índice de Inequidad de Género, parte del Índice de Desarrollo Humano que el PNUD proporciona cada año. Entre los datos que se incluyen está el porcentaje de mujeres con al menos educación secundaria, que en el caso de Ecuador es de 44.2, frente a un 45.8 en los hombres, es decir, menos de dos puntos porcentuales de diferencia entre los géneros, con lo cual puede observarse una virtual equidad en cuanto al acceso a la educación entre hombres y mujeres, siendo este un aspecto importante para el desarrollo humano entendido como ampliación de oportunidades. Sin embargo,



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

la diferencia en el porcentaje de participación dentro de la fuerza de trabajo nos cuenta otra historia, mientras que el 79.2% de los hombres acceden a un trabajo remunerado, tan solo el 48.1% de las mujeres lo hace, lo que implica una diferencia de un 30.1%.

CONAMU, 2008 citado por Villamediana (2012) señala que ante las evidentes brechas género que han afectado a las mujeres, se han realizado importantes cambios en la Constitución de la República del Ecuador, por tal razón se han incluido algunos derechos como: la no discriminación y la igualdad ante la ley, la equidad de género y oportunidades en la educación, la prohibición del sexismo y la violencia en la comunicación y la publicidad, el impulso de leyes y políticas para la educación sexual y reproductiva, la igualdad de derechos en el acceso a la producción, la administración de la sociedad conyugal y la propiedad, la corresponsabilidad en el cuidado de los hijos, la equidad en el acceso al trabajo remunerado, el reconocimiento del trabajo doméstico no remunerado, de cuidado y de reproducción como productivo, la creación de un organismo especializado para la incorporación del enfoque de género en el desarrollo, la participación equitativa en elecciones y en puestos de trabajo en instancias públicas y el derecho a tomar decisiones libres y responsables sobre la vida sexual.

Barreiro, 2000. pp 325-326 citado por Massolo (2011) sostiene que conjuntamente con las políticas estatales se concibe al desarrollo local como un proceso orientado al desarrollo endógeno que resulta de la acción de actores locales o agentes que inciden con su participación en el desarrollo de un determinado territorio, cuyas decisiones tienen preeminencia por sobre otras decisiones que no responden a los intereses locales, entonces los actores no son neutros de género, sino que son hombres y mujeres de “carne y hueso” que aparecen en la escena.

Al tratar la temática de desarrollo local, es necesario señalar que existen algunos retos puntuales vinculados a este tema y los cuales tienen considerable efecto o relación directa en la construcción del desarrollo, tales y posibles retos son: la participación ciudadana, la participación política, la equidad de género y la descentralización.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

La participación de las mujeres dentro del ámbito local se denota principalmente por las condiciones y características que determinan dicha intervención, las cuales son: la tradición femenina de participación comunitaria; el bajo nivel en la jerarquía de poder del ámbito local; el equilibrio entre lo público y lo privado (INSTRAW, 2005).

La presente investigación en la Asociación Unidos por un Futuro, localizada en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, parroquia Santa María del Toachi, recinto La Morena; la cual está conformada por 25 mujeres y hombres, organizados con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida, mediante la reactivación de sus plantaciones de cacao fino de aroma. Si bien es cierto, el trabajo se inició con la asistencia técnica apropiada para aumentar el rendimiento de sus plantaciones. El enfoque principal de la investigación fue el estudio de género (eje transversal), el que consideró aspectos relacionados a la toma de decisiones, roles de género, relaciones de poder, manejo de la economía y la dinámica de interacción entre hombres y mujeres. El estudio se inició en el año 2010 con un levantamiento de línea base (características naturales y socioeconómicas), que constituyó el marco de desenvolvimiento de los actores y duró hasta el 2014.

Las capacitaciones se realizaron cada 8 días, los talleres se programaban en horas de la tarde, para no interrumpir las actividades de hombres y mujeres. Se aplicaron diferentes metodologías de enseñanza con enfoque andragógico y se realizaron evaluaciones para determinar el nivel de aprendizaje.

La información se presenta en tres capítulos, los cuales han sido citados con anterioridad.

El objetivo planteado para determinar el nivel de participación de género y el grado de organización fue el siguiente:



OBJETIVO GENERAL DEL ESTUDIO

Analizar la propuesta de desarrollo local comunitario y fortalecimiento del tejido organizacional, en el caso: “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro”, a través de la participación de las mujeres; Santo Domingo de los Tsáchilas, período 2010 – 2014.

CAPÍTULO I

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO DE ESTUDIO

El presente capítulo es una descripción de la provincia, parroquia y el recinto donde se realizó el estudio. La información incluye datos geográficos de ubicación, población, salud, educación, actividades productivas, y características socioeconómicas de la “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro”. Los datos recopilados fueron de gran importancia ya que contribuyeron a la interpretación de los resultados de la investigación. El estudio realizado se llevó a cabo en la Provincia de Santo de los Tsáchilas, Parroquia Santa María del Toachi, recinto La Morena, a continuación se detallan los datos obtenidos de acuerdo a las fuentes de información de Semanate (s.f.) y Wikipedia (s.f.).

Provincia: Santo Domingo de los Tsáchilas

La provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas se encuentra ubicada en la zona centro noroccidental del Ecuador, a 133 km de la ciudad de Quito; con un clima cálido húmedo y con temperaturas que oscilan entre los 21 a 33°C en verano y en invierno de 23 a 38°C. Su cantonización se realizó el 3 de julio de 1967 y la provincialización el 6 de noviembre de 2007. Tiene una superficie de 3537.97 km², distribuidas en 9 parroquias: El Esfuerzo, Santa María del Toachi, Valle Hermoso, Luz de América, San Jacinto del Búa, Alluriquín, Puerto Limón, Santo Domingo-Rural y Santo Domingo-Urbano.



Parroquia: Santa María del Toachi

La parroquia Santa María del Toachi se ubica al extremo sur-este de la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, a 64 Km de la cabecera cantonal, creada el 30 de diciembre del 2002. Tiene una superficie de 431.57 Km², la cual representa el 12.21% del territorio de la provincia. Los límites de la parroquia de acuerdo a la ordenanza de creación son: al Norte Parroquia Luz de América, al Sur y Oeste: Provincia de Los Ríos, y al Este Provincia de Cotopaxi. Posee un clima subtropical con temperaturas promedio de 22°C a 30°C. Santa María del Toachi se caracteriza por una topografía muy irregular que desciende de noreste a suroeste. Su cota más alta es 2375 msnm; en la parte central tenemos cotas que descienden desde los 614 msnm hasta los 340 msnm; en la parte baja tenemos cotas que se alternan entre los 675 hasta cotas de 118 msnm, las que están en sus extremos sureste junto al Río Baba.

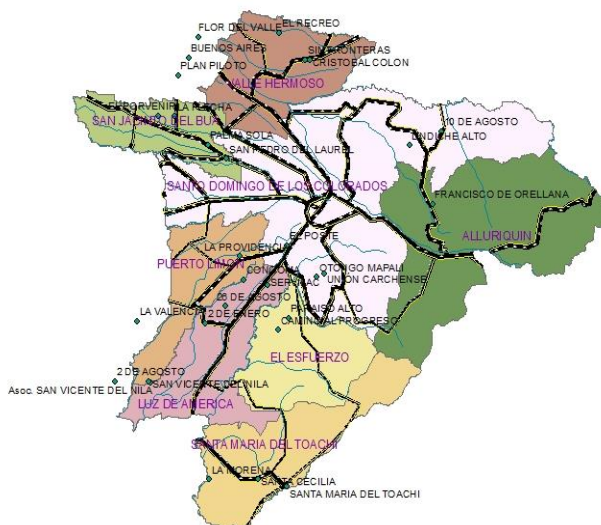
El origen de Santa María del Toachi, se remonta al año 1966, constituyéndose en colonia en una primera fase (el 14 de enero de 1966), luego pasa a ser cooperativa en el año 1968 y consolidarse como poblado en el año 1976, sus primeros habitantes fueron procedentes de Cotopaxi, Azuay, El Oro, Loja, Bolívar, Los Ríos y Manabí. Los colonos en un inicio se dedicaron a la cacería y cría de chanchos, la explotación de madera, el cultivo de plátano, café, crianza de ganado y animales menores.

La parroquia Santa María del Toachi es una de las parroquias menos pobladas con 5615 habitantes (2991 hombres: 53% y 2624 mujeres: 47%), en comparación con la parroquia Santo Domingo de los Tsáchilas con más de 300.000 habitantes. Las distancias entre cabeceras parroquiales y Santo Domingo de los Colorados son relativamente cortas. Santa María del Toachi es la cabecera más distante, puesto que la separan 60 km, por una carretera que obliga a un recorrido de casi dos horas. A todas las demás se llega por carreteras que permiten vencer esas distancias en 20 o 30 minutos.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
Escuela de Trabajo Social
Maestría en Gestión para el Desarrollo Local Comunitario

Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.



Mapa 1: Ubicación geográfica de la Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro, en el recinto La Morena, parroquia Santa María del Toachi. Fuente y elaboración: SINAGAP, 2011.

Características demográficas y educación

- La tasa de fecundidad es de 3,2% en comparación con el índice provincial que es 2,5% estos datos demuestran que la parroquia esta sobre el valor de la provincia.
- La tasa de natalidad es de 22,2%.
- La migración y tendencia calculada desde el 2001 hasta el 2010 es de 66% (41 casos) hombres y 34% mujeres (21 mujeres).
- Tiene una tasa de crecimiento poblacional de 1,59%.
- La tasa de analfabetismo es de 10,9%, en comparación con 6,3% de la provincia.
- Las causas principales de deserción escolar de un total de 40 casos son: geográficas (10) y personales (9).
- El nivel de escolaridad se concentra en el nivel primario con un total de 2508 casos, seguido del nivel secundario y educación básica con 733 y 732 casos respectivamente.
- La parroquia cuenta con un total de 29 instituciones educativas distribuidas de la siguiente manera: 24 escuelas públicas, 2 escuelas privadas, 2 colegios públicos y 1 centro artesanal público. A pesar de existir un importante número de escuelas, este servicio es deficitario, pues la mayoría son escuelas unidocentes y apenas dos podrían considerarse como escuelas completas. A esto se suma el



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

hecho de que varias de estas escuelas están disminuyendo en su cantidad de alumnos, debido a que los padres de familia que están en condiciones envían a sus hijos a escuelas grandes fuera de la parroquia o a la cabecera parroquial, buscando una mejor calidad en el servicio.

Salud

La parroquia Santa María del Toachi, cuenta con un Sub centro de Salud del Ministerio de Salud Pública y un dispensario médico del Seguro Social Campesino. Se atienden un promedio de 1300 usuarios al año. Se han detectado en la población problemas de carácter cultural con respecto a la salud; la población requiere mayor información en normas de sanidad y nutrición; también se presentan casos de automedicación. En cuanto a los recintos, su acceso al servicio de los dos centros de atención es precario por falta de transporte. Existe un alto índice de desnutrición infantil (38,4%) de la población de niños de 0 a 5 años y parasitosis.

Actividades productivas

En la actualidad la población se ocupa en diferentes actividades, especialmente la agrícola y ganadera que son generadoras de ingresos y alimentación, además también un porcentaje menor de la población se dedica al comercio. Destacándose los siguientes productos agropecuarios: cacao, plátano café, cítricos, palmito, palma africana, abacá, caña de azúcar, maracuyá, balsa yuca, maíz, piña, naranjilla, malanga, pastos, ganado de carne, leche y doble propósito, cerdos y aves.

Los índices de producción bajos son debidos igualmente a la falta de orientación técnica, y poca transferencia de tecnologías, lo que corrobora con los datos del III Censo Agropecuario Nacional del 2002 donde se señala que la asistencia técnica para sector agropecuario del País cubre el 6.8 % de los productores, es decir, que el 93,2 % de los productores carecen de este servicio.

La agroindustria tanto en el sector de la agricultura como en el sector ganadero no existe, excepto para unas pocas haciendas grandes que están asentadas en esta zona y utilizan esta actividad para sus propios intereses.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

La utilización de un pastoreo inadecuado hace posible que exista 1,2 UBA (Unidad Bovina Adulta) / Hectárea, así mismo la producción de leche por vaca no supere los 4 litros / animal/ día, la producción de carne en animales de engorde tampoco supere los 400 gramos / ganancia de peso diario, dando como resultados índices de producción bajos.

Actividad forestal

En las plantaciones forestales crecen: caucho, balsa, pachaco, teca, guadua, laurel. Estas plantaciones son en pequeña escala y en algunos casos se combinan con los pastos. Existe un 22% del territorio de la Parroquia con suelos aptos para la actividad forestal.

Actividades Industriales y Manufactureras

Las actividades industriales y manufactureras no se han desarrollado en la Parroquia. Toda su área de influencia no rebasa la producción primaria, incluso en los cultivos intensivos. La única experiencia, aún incipiente es el procesamiento de cacao a nivel familiar en los recintos de la parte baja de la parroquia, y podría considerarse la producción de queso.

Recinto: La Morena

- Provincia: Santo Domingo de los Tsáchilas
- Cantón: Santo Domingo
- Parroquia: Santa María del Toachi
- Recinto: La Morena
- Límites: al Norte: Tigre Alto, Sur: Río Baba, Este: Tigre Bajo, Oeste: Recinto San Pedro.

Características Socioeconómicas

Al igual que la parroquia, este sector se encuentra conformado por familias provenientes en su mayoría de la región costa y en menor escala de la sierra ecuatoriana, es así que los primeros colonos llegaron en 1960 (Viteri, 2007). Estas personas se encuentran en un estrato social y económico medio bajo y bajo, resaltando en su mayor parte cierto grado de analfabetismo y en muy pocos casos algunas personas adultas han logrado culminar la escuela y el colegio, este bajo nivel de escolaridad se ve reflejado en la falta



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

de centros educativos, en la única escuela que dispone el caserío sólo se imparte educación primaria (INEC, 2010).

No tienen dispensario médico, para acceder al servicio, deben trasladarse hasta la Parroquia Santa María del Toachi o viajar a Patricia Pilar en Los Ríos. Los servicios básicos que dispone la comunidad son energía eléctrica y agua entubada.

La situación económica de estas personas y familias, se encuentra ligada en gran manera a la actividad agrícola y pecuaria, en la cual la producción de cacao nacional fino de aroma resalta sobre otras.

Cabe indicar que en el caso de los hombres, padres de familia de este recinto y de la organización analizada, en buena parte trabajan como dependientes de una hacienda productora de ají de exportación, realizando las labores del cultivo. En otros casos, sus servicios son contratados de manera verbal por otros miembros de esta parroquia como jornaleros en fincas.

Las mujeres se dedican a las labores de la casa, la familia, el campo y en otros casos forman parte de organizaciones como el particular de la “Asociación Unidos por un Futuro”. Las integrantes han demostrado un gran interés en ser capacitadas en la producción orgánica de cacao nacional, por parte del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP) y su componente en Innovación Tecnológica, las Escuelas de la Revolución Agraria (ERA); en la poscosecha de este cultivo, llegando así a participar en el concurso provincial de mejor pasta de cacao nacional en el año 2011 y resultando ganadoras del segundo lugar en el mismo evento, lo cual ha motivado más aún a estas mujeres y a otras, a ser capacitadas de este proceso en particular.

A pesar de ser el cultivo de mayor importancia de la Provincia y al estar en un 90% en manos de pequeños productores, presenta bajos rendimientos provocados por varios factores como: bajo grado de tecnificación, deficiente acceso al crédito, presencia de plagas y enfermedades, y algunos factores de comercialización, dentro de ellos el más importante y que en su mayoría inciden en la producción primaria es el incipiente



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

proceso de post cosecha (fermentación y secado) que no asegura calidad del grano en su comercialización y venta del mismo.

Esto a su vez genera bajos rendimientos económicos para los agricultores cacaoteros de la provincia, generando un promedio de 128 USD /ha de cacao en baba, sin un proceso de postcosecha, menos aún valor agregado, los cuales aseguran una mejor calidad y precio; comparado con los ingresos económicos de 230 USD/ha que reciben los agricultores al comercializar su producción de cacao procesado, es decir previo a la fermentación y secado.

Descripción del Transecto de la comunidad

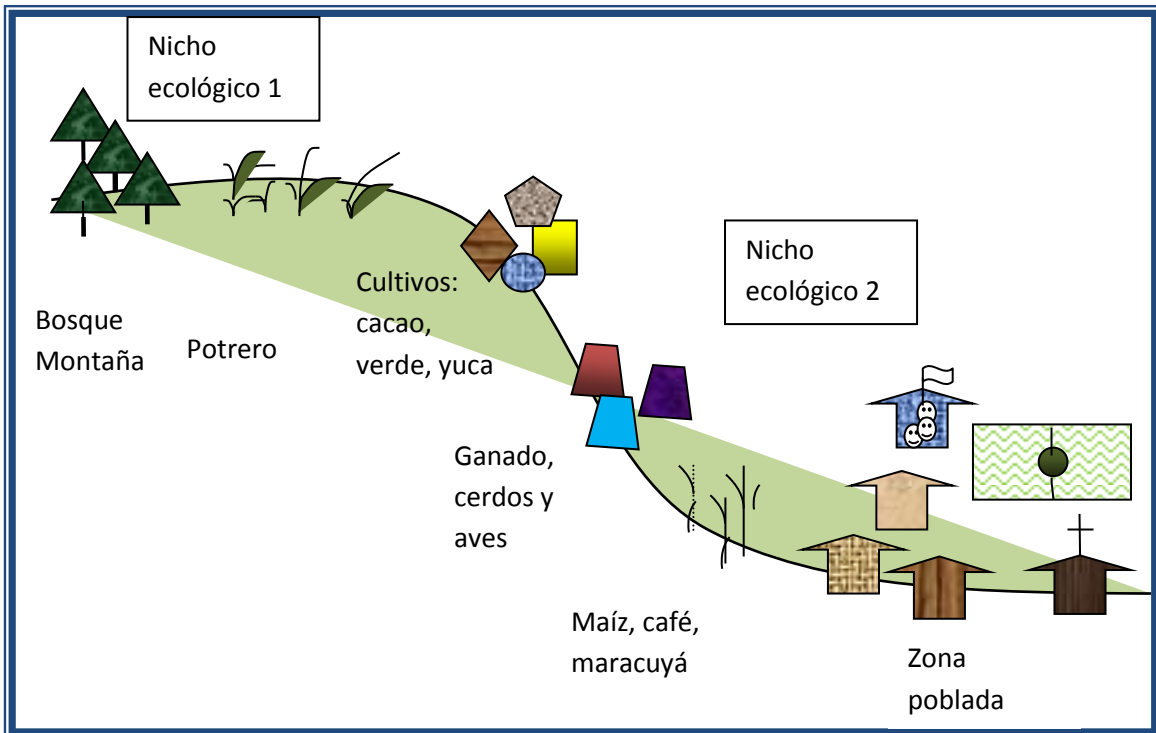
Antes del proceso de estudio se determinó la línea base en conjunto con la comunidad:

Se obtuvo la siguiente información (ver gráfico 1 y cuadros 1,2), realizando un corte vertical de la zona en donde se distinguen los siguientes componentes

- Bosque o montaña conocido como nicho ecológico 1, se encuentra en la parte más alta, donde crecen especies arbóreas nativas, epífitas (orquídeas y bromelias), y la diversa fauna (guantas, guatusas, serpientes, armadillos, aves, tigrillos, insectos).



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.



Transecto de la Comunidad “La Morena”

Fuente: Autor (Investigación de campo)

- Nicho ecológico 2: formado por los cultivos perennes, potreros y la zona poblada.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Cuadro 1. Descripción del nicho ecológico 1

ASPECTOS	PISO O NICHOS ECOLÓGICOS 1	
PISO	Bosque (Montaña)	
RECURSOS	Bosque, vegetación natural.	Fauna silvestre: guantas, guatusas, armadillos, tigrillos, serpientes, aves, insectos.
USOS	Madera para vivienda y para venta.	Cacería
PROBLEMAS	Quema del bosque para implantar potreros o cultivos.	Extinción de especies animales y vegetales nativas.
	Deforestación: tala indiscriminada de árboles.	
	Derrumbes	
	Se secan las fuentes de agua	
	Extinción de especies animales y vegetales nativas.	
POTENCIALIDADES O SOLUCIONES	Evitar la tala indiscriminada.	Evitar la tala indiscriminada.
	Reforestar con especies nativas.	

Fuente: Autor (investigación de campo)

El cuadro 1 evidencia la influencia negativa del hombre en la naturaleza, al talar descontroladamente los bosques, cuya madera es empleada para la construcción de viviendas y vendida a personas inescrupulosas. Los impactos que se perciben son: derrumbes, disminución de las fuentes de agua, extinción de especies animales y vegetales. Las soluciones propuestas son claras, e incluyen, evitar la tala indiscriminada acompañada de la aplicación de un plan de reforestación con especies nativas.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
Escuela de Trabajo Social
Maestría en Gestión para el Desarrollo Local Comunitario

Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Cuadro 2. Descripción del nicho ecológico 2.

ASPECTOS	PISO O NICHOS ECOLÓGICOS 2							
PISO	Cultivos perennes y potreros				Zona poblada			
RECURSOS	Potreros, pasto.	Cultivos perennes: cacao, plátano, naranjas, cítricos.	Cultivos no perennes: yuca, ají, maíz.	Esteros	Viviendas, escuela.	Cultivos perennes y no perennes: cacao, plátano, yuca	Animales: ganado vacuno, aves, cerdos.	Río
USOS	Alimentación del ganado.	Venta y autoconsumo.	Venta y autoconsumo.	Agua para consumo y riego	Vivienda y centro de educación y formación escolar.	Venta y autoconsumo.	Venta y autoconsumo.	Agua para consumo, riego, Pesca.
PROBLEMAS	Los potreros se secan por la falta de agua.	Plagas y enfermedades.	Plagas y enfermedades.	Los esteros se secan.	Migración.	Plagas y enfermedades.	Parásitos y enfermedades.	Contaminación de fuentes de agua.
	Plagas y enfermedades.	Uso indiscriminado de productos químicos para los cultivos.	Uso indiscriminado de productos químicos para los cultivos.	Contaminación de fuentes de agua.	Falta de empleo.	Uso indiscriminado de productos químicos para los cultivos.	Uso indiscriminado de productos químicos.	
		Suelos mal manejados.	Suelos mal manejados.		Deserción escolar	Suelos mal manejados.	Mala comercialización.	
		Baja producción	Baja producción			Baja producción.		
						Mala comercialización.		
POTENCIALIDADES O SOLUCIONES	Evitar la tala indiscriminada.	Asesoramiento técnico.	Asesoramiento técnico.	Reforestar.	Desarrollo de fuentes de empleo para el sector.	Asesoramiento técnico.	Asesoramiento técnico.	Información y control por parte de los vecinos.
	Reforestar con especies nativas.			Información y control por parte de los vecinos.	Incentivar la educación y sus beneficios.			

Fuente: Autor (investigación de campo)



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

La información del cuadro 2 muestra los principales recursos agropecuarios que posee la comunidad, las limitantes y las potenciales soluciones. Entre los cultivos se destacan: cacao, plátano, cítricos, yuca, ají; y los animales: ganado vacuno, cerdos, y aves. El uso inadecuado de los suelos, desconocimiento de control de plagas y enfermedades, el uso indiscriminado de agroquímicos, sequías, son los principales problemas que deben enfrentar los productores de la zona, dando como resultado una baja productividad, y por ende una mala situación económica familiar que tiene efectos sociales negativos como migración, deserción escolar. Debido a su situación geográfica y falta de vías de comunicación tienen una deficiente comercialización, agravándose su situación, por esta razón los productos que cosechan lo utilizan para el autoconsumo y en menor grado para la venta, por lo tanto se caracterizan por tener una economía de subsistencia. Los pobladores están conscientes de su influencia y responsabilidad en el sector, por lo tanto quieren formar parte del cambio.

Características de los/las habitantes de la Comunidad La Morena

En la zona es evidente la brecha de género que existe entre hombres y mujeres, es clara la delegación de responsabilidades; es así que las mujeres inician sus actividades antes de las 6:00 am, con la preparación del desayuno para enviar a sus hijos a la escuela y su esposo al trabajo; después se dedican a la preparación de los alimentos, cuidado de los niños pequeños, limpieza de la casa, alimentación y cuidado de animales; después del medio día reciben a sus hijos de la escuela, les ayudan con sus actividades académicas y preparan los alimentos para la cena. Mientras que los varones se dedican casi exclusivamente a labores del campo: limpieza del terreno, podas, aplicación de agroquímicos (fertilizantes y pesticidas), cosecha, comercialización, actividades comunitarias (mingas). En menor grado colaboran con las actividades del hogar como el cuidado de los hijos. Cabe destacar que las obligaciones que cumple cada miembro de la familia se realizan implícitamente, siguiendo un patrón de conducta aprendido de generación tras generación.

Las mujeres participantes y miembros de la Asociación de Productores Agrícolas “Unidos Por Un Futuro”, se caracterizan por ser un grupo heterogéneo en edades, principalmente repartidas en un rango entre los 18 hasta los 60 años; son provenientes de diversos sectores de la costa, así como de la sierra ecuatoriana; las más jóvenes, son



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

hijas de los nuevos residentes, las mujeres de mayor edad son esposas de los primeros colonos que llegaron en la época de la Ley de Reforma Agraria y Colonización de 1964 (Viteri, 2007). El objetivo común de la asociación es el mejoramiento de sus condiciones de vida, mediante la capacitación y el trabajo en conjunto, relacionados con las temáticas agrícolas de su sector. Es así, que mediante la participación del grupo y las diferentes capacitaciones recibidas por parte de Instituciones del Estado Ecuatoriano, así como por ONGs, principalmente relacionadas a la producción de cacao en el sector, se incentivó la reactivación de la producción y manejo de este rubro, arrojando interesantes resultados tanto económicos como de índole socio-comunitaria; de esta manera las mujeres se vieron avocadas a participar e invertir esfuerzos en el tema productivo y posteriormente influenciar fuertemente en la toma de decisiones de esta organización.

Analizando la situación de esta Asociación, se puede observar la estructura y desenvolvimiento de un tejido social nuevo, cambiante, que aporta diferentes matices y temáticas vinculadas con el desarrollo de la organización y que repercuten a nivel de la comunidad. El apareamiento de líderes/as innatos, los cuales se manifiestan en circunstancias esenciales y determinantes al momento de tomar decisiones importantes y vitales para el rumbo de la organización; la generación de espacios de aporte y debate entre los miembros, ha sido el escenario para la manifestación de las mujeres y que su voz sea escuchada, llegando a influir sobre los demás participantes de una manera categórica y generando resultados en muchos casos sostenibles a futuro; desde un punto de vista femenino y muy relacionado con la supervivencia, tanto de procesos vinculados a la situación económica y por ende a la situación familiar del sector.

Además de la articulación a nivel de asociación y su espacio de reuniones, tanto en las fincas productoras, así como en la sala de reuniones de la escuela, donde la mayoría de las/los participantes educan a sus hijas e hijos; existen otras áreas o espacios de intercambio, tanto social, cultural y económico; dichos lugares principalmente y por la cercanía y disposición geográfica se localizan en la parroquia Patricia Pilar, en el cantón Buena Fé, provincia de Los Ríos; hacia donde se dirigen la mayoría de habitantes del recinto La Morena, para adquirir productos de consumo básico como víveres, medicinas, transporte; así como productos agropecuarios. De la misma manera, acuden para vender sus cosechas y animales. Es aquí en donde se gestan diferentes procesos de



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

intercambio tanto económico como de carácter social y cultural con las diferentes personas que se reúnen en esta parroquia y que acuden de diferentes recintos, tanto provenientes de la provincia de Los Ríos, así como de Santo Domingo de los Tsáchilas.

Cabe señalar, que al momento de vender sus cosechas, en este caso particular, de cacao, se presentan compradores, (intermediarios), los cuales, en su mayoría, no pagan un precio justo al productor. Esto se ve relacionado con diferentes factores vinculados tanto al productor y sus procesos de cosecha y post cosecha, así como al comprador y las diferentes tendencias oscilantes de precios, a nivel de finca, de intermediario y de puerto.

Planteamiento de la problemática de género

La problemática de género de la comunidad en estudio se enmarca dentro de la desigualdad de los roles de género, el triple rol que las mujeres deben afrontar a diario, muchas veces constituye una limitante para su desarrollo personal, ya que apenas les queda tiempo para ello. En algunos casos, hay mujeres cuyas parejas han debido salir a buscar trabajo fuera del recinto; o son madres solteras, viudas, separadas, mujeres que se han visto en la obligación de educar y mantener a sus hijos/as solas, todo este escenario marca la prioridad de revertir sus circunstancias buscando mecanismos que permitan y sobretodo garanticen que las mujeres y hombres por igual puedan participar en los ámbitos de la economía, política, participación social, toma de decisiones, educación, capacitación, y empleo.



CAPÍTULO II

ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE GESTIÓN DE DESARROLLO COMUNITARIO SOSTENIBLE

El presente capítulo muestra la base teórica sobre la gestión de desarrollo local, gestión de desarrollo sostenible, género y sexo, roles de género, subordinación. Muestra varios puntos de vista de diferentes autores que contribuyen a mejorar la comprensión del estudio.

Gestión del desarrollo local

Efectos de la globalización

Si hablamos de desarrollo local, es imposible no mencionar la influencia de la globalización, ya que de forma casi imperceptible todos los países han estado inmersos en este proceso. Es así que antes de enfocarse en el desarrollo local Rojas (2006) explica a continuación los efectos que ha tenido la globalización sobre lo local.

La globalización ha puesto en marcha un proceso de cambio que afecta a todos. Las nuevas tecnologías, asentadas en políticas de mayor apertura, han creado un mundo más interrelacionado que nunca. Ello no solo entraña una mayor interdependencia en las relaciones económicas, el comercio, la inversión, las finanzas y la organización de la producción a escala global, sino también una interacción social y política entre organizaciones y personas de todo el mundo.

Los beneficios que pueden obtenerse son inmensos. La creciente posibilidad de conexión entre las personas de todo el mundo está favoreciendo la constatación de que todos pertenecemos a una misma comunidad global. La economía de mercado global ha puesto de manifiesto una gran capacidad productiva, que gestionada con acierto puede dar lugar a progresos sustanciales y sin precedentes, crear puestos de trabajos más productivos y contribuir a reducir la pobreza en el mundo.

El actual proceso de globalización está produciendo resultados desiguales entre los países y dentro de ellos. Se está creando riqueza pero son demasiados los países y las



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

personas que no participan de los beneficios y a los que apenas se tiene en cuenta, o se ignora totalmente a la hora de configurar el proceso. Para una gran mayoría de hombres y mujeres, la globalización no ha sido capaz de satisfacer sus aspiraciones sencillas y legítimas de lograr un trabajo decente y un futuro mejor para sus hijos. Muchos de ellos viven en el limbo de la economía informal, sin derechos reconocidos y en países pobres que subsisten de forma precaria y al margen de la economía global.

Se juzga a la globalización por sus resultados. Aunque muchos de los males que hoy afligen al mundo (pobreza, falta de trabajo decente, negación de los derechos humanos) existían mucho antes de la actual fase de globalización, en determinadas regiones del mundo se ha observado un aumento de la exclusión y de las privaciones. En opinión de muchos, la globalización ha acabado con los modos de vida tradicionales y con las comunidades locales, y representa una amenaza para la sostenibilidad ambiental y la diversidad cultural. A medida que se acelera el actual proceso de interacción e interconexión transfronterizas, crece la polémica acerca de las desigualdades, no solo entre los países, sino también dentro de los países, así como sus repercusiones para la población, las familias y las comunidades.

Concepto de desarrollo local

La descripción de los efectos positivos y negativos de la globalización es el punto de partida de una serie de sugerencias y recomendaciones para encauzar este proceso hacia la senda de la justicia social. Esta visión tiene sus raíces en el desarrollo local, porque las personas viven y conviven dentro de su ámbito más próximo, y desde el mismo deben organizarse para corregir y codirigir este proceso que influye su vida a diario (Rojas, 2006). Antes de abordar la gestión del desarrollo local es preciso definir lo que implica el desarrollo local es así que a continuación se indican los puntos de vista de algunos autores.

El desarrollo local es un proceso concertado de construcción de capacidades y derechos ciudadanos en ámbitos territoriales político-administrativos del nivel local que deben constituirse en unidades de planificación, de diseño de estrategias y proyectos de desarrollo en base a los recursos, necesidades e iniciativas locales. Este proceso



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

incorpora las dinámicas del desarrollo sectorial, funcional y territorial, que se emprendan desde el Estado, las organizaciones sociales y la empresa privada en el territorio (Rojas, 2006).

De acuerdo a la definición de Alburquerque, 2001. p. 20 citado por Paredes (2009), “el desarrollo local es un proceso de transformación de la economía y la sociedad territorial orientado a superar las dificultades y exigencias del cambio estructural, la apertura y la globalización, con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población local. Esta definición supone desarrollar un arduo proceso tendiente a promover un desarrollo local equilibrado, fomentar la democracia en un sentido amplio y contribuir a una mayor igualdad social”.

Conforme a Castillo, 2006 citado en Brito (2010), el desarrollo local es el proceso de crear riqueza a través de la movilización de recursos humanos, financieros y materiales para crear bienes y servicios transables. Por lo tanto, se constituye en una estrategia al servicio del individuo y los encargados de promocionarlos son las autoridades locales, el sector privado y la comunidad en general.

El desarrollo local, plantea que solo asumiendo la integridad de la realidad y la relación interdependiente entre Estado, mercado, naturaleza, ciudadanía, culturas y territorio se puede pensar en un proyecto de vida social capaz de desatar los cambios que este siglo requiere; reconocer por otro lado, que a lo largo de la historia los grupos humanos han establecido vínculos más o menos fuertes, estables y determinantes en ciertas zonas, con otros grupos, conformando territorios locales que aunque no tienen fronteras fijas, están claramente delimitadas por su fortaleza o debilidad (Larrea, 2011).

Es dentro de los territorios donde transcurre la vida real de la gente, su trabajo, sus amistades, sus relaciones políticas, su educación. Es en ellos donde los grupos planifican, formal o informalmente, su futuro inmediato y mediano. Obviamente, en esta concepción el Estado (global) cumple un papel fundamental: planifica, regula y establece mecanismos de distribución y redistribución de la riqueza social y económica (Larrea, 2011).



Características del desarrollo local

Conforme a Delnet, 2005 citado por Paredes (2009), las características del desarrollo local permiten:

- Potencializar los recursos locales, para incentivar la creación de nuevas empresas y la generación de empleo y renta, ya que facilita la participación activa y la concertación entre los distintos actores socioeconómicos locales y la comunidad en su conjunto.
- Dar prioridad al respeto y utilización adecuada de los recursos locales (humanos, naturales, técnicos, financieros) y persigue un desarrollo humano sostenible antes que un crecimiento económico a cualquier precio.
- Descubrir nuevas capacidades para hacer frente a los retos y oportunidades que puedan presentarse en una situación de rápido cambio económico, tecnológico y social.
- Reconocer a los agentes de las políticas de desarrollo local como autoridades públicas, y no sólo la administración central del Estado, como sucedió en los modelos tradicionales.
- Promover la importancia de pensar global y actuar localmente.
- Apoyar la integración de las instituciones y empresas de la economía local, en redes de carácter nacional e internacional para fomentar la inversión.
- Reconocer que la coordinación de las acciones de todos los actores (internacionales, nacionales o locales) se producen en el territorio y, por tanto, la visión estratégica desde lo local es relevante para el desarrollo económico y social.

Actores del desarrollo local

Según explica Larrea (2011) para lograr la calidad de tejido social, es necesaria una categoría de actores que impulsen la negociación entre las estrategias de los diferentes actores político-institucionales, empresarios, socio-territoriales, que opere tanto en los momentos en que se logra una razonable cooperación entre los distintos intereses. Como en todo sistema de relaciones sociales, se necesitan agentes especializados que cumplan



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

un rol en la negociación y en la mediación a diferentes niveles. La articulación de esos diferentes actores permitirá generar espacios de concertación, es decir tejidos sociales densos y activos que permitirán la apropiación de las transferencias realizadas en el proceso de descentralización. Aún no se puede estandarizar las características que deben poseer los mencionados actores, pero en grandes rasgos pueden ser agentes de desarrollo:

- Profesionales: capaces de integrar su trabajo en una visión amplia del desarrollo territorial.
- Funcionarios o asesores: a cargo de la formulación de proyectos de desarrollo territorial.
- Animadores de procesos de planeamiento y gestión estratégica territorial.
- Decisores con responsabilidad en el diseño y dirección de políticas de desarrollo territorial.

Gestión

De acuerdo a Torres citado en Cerda (2011) la gestión es el conjunto de procedimientos que permiten hacer realidad las ideas. Funciona como un mecanismo de toma de decisiones durante el ciclo del proyecto, que utiliza los ejecutores para movilizar recursos, abrir oportunidades y moverse en el contexto local con el fin de lograr los objetivos propuestos de acuerdo al curso de acción por las organizaciones. Se enfoca básicamente en la administración de los recursos financieros, materiales y humanos, ya que son parámetros cuantificables.

La Gestión Local, tal como lo define Marsiglia & Pinto, 2005. p. 8 citados en Paredes (2009), se entiende como: “la organización y manejo de una serie de recursos institucionales, financieros, humanos y técnicos por parte de la municipalidad. La gestión local comprende componentes técnicos y políticos. Los primeros, se refieren a un conjunto de instrumentos y procesos que permitan la aplicación de una serie de recursos a la satisfacción de determinadas necesidades. Hacen referencia a opción tecnológica con efectos técnicos y sociales diferenciados. Los segundos, se refieren a



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

los procesos de negociación y decisión entre actores sociales, políticos e institucionales sobre el uso y destino de los recursos”.

Instrumentos de gestión

Los instrumentos de gestión son aquellas herramientas, normativas y técnicas que sirven para que la gestión se desenvuelva en forma ordenada, eficiente y transparente tanto a nivel institucional como en el espacio local. Los principales instrumentos de gestión tradicionales utilizados por las municipalidades en la organización interna de la gestión son los siguientes de acuerdo a Rojas (2006):

- El Reglamento Interno del Concejo (RIC): es el instrumento normativo interno. Precisa las competencias otorgadas por la ley, el ámbito de las atribuciones de sus miembros, el desarrollo de las sesiones y el funcionamiento de las comisiones de trabajo.
- Reglamento de Organización y Funciones (ROF): es el instrumento normativo de gestión institucional en el cual se precisan la naturaleza, finalidad, competencias, estructura orgánica de la municipalidad, las funciones y composición de cada uno de sus órganos.
- Manual de Organización y Funciones (MOF): es el instrumento normativo de gestión institucional que describe la estructura, objetivos, funciones principales de cada dependencia y delimita la amplitud, naturaleza y campo de acción de la misma. Precisa las interrelaciones jerárquicas y funcionales internas y externas de la dependencia.
- Cuadro para la Asignación de Personal (CAP): es el instrumento de gestión que prevé los cargos o puestos de trabajo que una municipalidad (grande, mediana o pequeña) requiere para su normal funcionamiento en un periodo de tiempo determinado.
- Manual de Procedimientos Internos (MPI): es el instrumento normativo de gestión institucional que especifica los pasos a cumplir en el ejercicio interno de las diligencias municipales.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

- Texto Único de Procedimientos Administrativos (TUPA): es el instrumento normativo de gestión institucional que establece, detalla y especifica los pasos que deben seguirse cuando se ha iniciado un proceso administrativo.
- Plan Operativo Institucional (POI).

Gestión del desarrollo sostenible

La gestión del desarrollo sostenible en la opinión de Gatto citado por Morales (2006) nace como una respuesta a un modelo económico que empezó a ser obsoleto, es así que las iniciativas de desarrollo local toman fuerza en la década de los años ochenta del siglo pasado, con el agotamiento del modelo fordista de desarrollo que, para esa época, no se ajustaba a las exigencias del desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas. El progreso tecnológico de esa etapa planteaba la necesidad de buscar formas productivas mucho más flexibles y eficientes que garantizaran mayor calidad de las producciones, a tenor de las nuevas exigencias de la demanda mundial. Según la teoría del desarrollo económico local, resultaba extremadamente difícil lograr lo antes expuesto en los marcos del modelo de producción fordista.

El desarrollo local se define de acuerdo a Vázquez citado en Morales (2006) como un proceso de crecimiento y cambio estructural de la economía de una ciudad, comarca o región, en el que se pueden identificar, al menos, tres dimensiones: una *económica*, caracterizada por un sistema de producción que permite a las empresas locales usar eficientemente los factores productivos, generar economías de escalas y aumentar la productividad a niveles que permitan mejorar la competitividad en los mercados; otra *sociocultural*, en que el sistema de relaciones económicas y sociales, las instituciones locales y los valores, sirven de base al proceso de desarrollo, y otra *político-administrativa* en que las iniciativas locales crean un entorno local favorable a la producción e impulsan el desarrollo sostenible.

Definición de desarrollo sostenible

De acuerdo a la ONU, 1987 citado por Sepúlveda (2008), el desarrollo sostenible es un “proceso capaz de satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas” esa perspectiva, el desarrollo económico y el uso racional de los recursos naturales están



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

inexorablemente unidos en el tiempo y en el espacio. El desarrollo rural sostenible (DRS), por su parte, comparte esas premisas y destaca el uso racional de los recursos naturales como elemento fundamental de cualquier estrategia de desarrollo, no solo por su importancia para las generaciones presentes y futuras, sino porque esos recursos constituyen uno de los activos más importantes del medio rural.

Según el IICA, 2000 citado por Sepúlveda (2008), tradicionalmente se utilizó el término rural para caracterizar territorios cuya dinámica social y económica dependía predominantemente de la agricultura. Sin embargo, ese esquema ha sido suplantado, en la última década, por una visión que representa con mayor precisión la realidad del mundo rural latinoamericano. De hecho, el medio rural se ha poblado de múltiples actividades productivas no agrícolas, tal como la producción de artesanías, el turismo rural, servicios ambientales y un sinnúmero de servicios de apoyo a los anteriores, así como a la producción agropecuaria. Esto demuestra como la población rural ha modificado sus estrategias de sobrevivencia, diversificando fuentes de empleo e ingresos y, de paso, transformando también el perfil de los territorios rurales.

Objetivos del desarrollo sostenible

Los objetivos esenciales del Desarrollo Sostenible según Bankinter (2009) son:

1. Promover la calidad de vida de los habitantes del planeta y de las futuras generaciones.
2. Estimular la preservación de la capacidad de la tierra para sustentar la vida en todas sus formas.
3. Promover el respeto a la ley y a los derechos fundamentales. Asimismo, se busca garantizar la solidaridad entre los actuales habitantes con las generaciones futuras.

El desarrollo sostenible con enfoque territorial

El territorio deja de ser simplemente el espacio sobre el que se asienta una comunidad para convertirse en un factor del desarrollo sostenible, en el cual las autoridades locales van a asumir la importante tarea de dirigir la gestión sostenible del territorio. Desde esta perspectiva, resulta más factible comprometer a la población del territorio, máxima responsable del uso de los recursos naturales, con la protección del entorno donde



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

realiza sus actividades, y convertirlos en los protagonistas reales de su propio desarrollo; además, se garantiza al gobierno local el conocimiento de las necesidades e intereses de la población, lo cual constituye una información decisiva para proponer acciones que requieran la colaboración de todos y así solucionar los problemas de interés común y algo muy importante, asegura difundir una actitud más sostenible y el dominio del entorno local, esto generará nuevos patrones de conducta en los actores locales (Morales, 2006).

Desde una óptica local significa que el desarrollo sostenible, hace mucho más factible un enfoque multidimensional e intertemporal, enmarcado en cuatro vértices que son la equidad, la sostenibilidad, la competitividad y la gobernabilidad (Sepúlveda, 2008).

Territorio

Según Sepúlveda (2008) es un constructo social históricamente construido que le confiere un tejido social único dotado de una determinada base de recursos naturales, ciertos modos de producción, consumo e intercambio, y una red de instituciones y formas de organización que se encargan de darle cohesión al resto de elementos...” Es el escenario en el cual los diferentes grupos sociales viven y realizan sus actividades, utilizando los recursos naturales que disponen y generando modos de producción, consumo e intercambio, que responden a ciertos valores culturales y que se enmarcan, asimismo, en una organización político-institucional determinada. Con esto en mente, la propuesta de desarrollo rural sostenible con enfoque territorial adopta un tratamiento sistémico e integral (multidimensional e intertemporal) de la realidad en que se desenvuelven los pueblos.

Dimensiones del desarrollo sostenible

Las dimensiones del desarrollo sostenible de acuerdo a Sepúlveda (2008) son: dimensión sociocultural, económica, ambiental y político-institucional.

Dimensión sociocultural

En el centro del desarrollo sostenible se encuentra el ser humano, su organización social, cultural, modos de producción y patrones de consumo. Se trata, entre otros, de un proceso de fortalecimiento de sujetos, grupos y organizaciones para que puedan constituirse en actores sociales y consolidarse como tales. De ahí que la equidad



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

destaque como uno de los objetivos primordiales del desarrollo y reconoce a la diversidad como identidad étnica, y a los aspectos culturales que amalgaman y diferencian a las sociedades. La diversidad cultural como elemento de análisis retoma el principio básico del desarrollo endógeno. Este plantea que la población local debe comandar su propio proceso de desarrollo y acoge la diversidad cultural inherente a los grupos humanos como el potencial para satisfacer el bienestar común.

Las diferencias de género, de edad, de etnia, deben mirarse entonces, como recursos socioculturales que exigen una estrategia de desarrollo específica; no obstante deben articularse al tejido social a fin de lograr el bien común. En esta dimensión, las alianzas sociales, la conformación de grupos de interés y la práctica de resolución de conflictos, se perciben como mecanismos naturales de acceso al poder y del ejercicio de los derechos “empoderamiento”. Por lo tanto, los lazos de interacción social resultan decisivos para promover y consolidar el proceso de participación y democratización regional y local.

Los conceptos básicos que se consideran en este ámbito son: los actores sociales, la equidad y diversidad cultural. Teniendo presente que los objetivos primordiales son:

- Generar acceso a oportunidades para toda la población.
- Fortalecer la organización y el desarrollo de los actores sociales.
- Estimular procesos de cohesión social.

Dimensión económica

Esta dimensión se relaciona con la capacidad productiva y el potencial económico de los territorios rurales para generar los bienes y riquezas necesarios para el presente y el futuro, de sus habitantes. Se reconoce la importancia del trabajo conjunto de todos los sectores productivos (perspectiva multisectorial) para vincular actividades primarias con actividades propias del procesamiento y el comercio de productos finales, todo en un marco de uso sostenible de los recursos naturales. Para esto, se promueve la formación de cadenas agroalimentarias y de clusters, los cuales permiten enlazar las actividades primarias con las actividades intermedias y pasar, así, de una economía sectorial a una economía territorial.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Al incluir las cadenas agroalimentarias y los clusters como elementos de análisis, esta dimensión incorpora, también, la tecnología (insumos, maquinarias). Esta se emplea tanto en la producción agropecuaria y forestal, como en la transformación, el procesamiento y el transporte de productos. Estos argumentos sientan la base para discusión de la competitividad, requisito fundamental para el desarrollo de una economía territorial, y junto a ella, la erradicación de la pobreza, a través de una distribución equitativa de los beneficios del desarrollo. Forman parte esencial de esta dimensión el acceso a los activos productivos, la creación de mercados para actividades sostenibles (agricultura, turismo, tecnologías de la información), el establecimiento y la promoción de mercados e industrias locales, y la valoración de los recursos naturales en los ámbitos nacional y local. La capacidad de gestión de los productores es otro componente fundamental, pues de ella depende que se logre avanzar de un estadio de producción tradicional a otro moderno. La capacidad de manejar de forma eficiente y competitiva las unidades productivas, en un contexto de cambios drásticos, tanto desde la oferta (producción) como desde la demanda (mercados) es sin duda, un factor decisivo para garantizar el éxito de la transformación productiva.

Para las economías en desarrollo resulta clave el papel que pueden desempeñar las mujeres rurales, la juventud, grupos étnicos y los inmigrantes en la transición de formas tradicionales de producción a una agricultura especializada, que incluye la visión del encadenamiento producción-consumo, y en el aprovechamiento de las nuevas oportunidades de empleo y de ingresos no agrícolas.

Las relaciones económicas y productivas que se establecen en los territorios son tan importantes como las que se generan en los mercados ajenos a esas unidades, pues también afectan y modifican las tendencias productivas tradicionales. Para nadie es un secreto que la globalización ha impuesto parámetros de calidad que trascienden las fronteras nacionales, tales como: aspectos relacionados con la responsabilidad social, la gestión ambiental de la producción y la inocuidad de los alimentos. Los objetivos que persigue esta dimensión son:

- Desarrollar el sistema productivo del territorio.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

- Fortalecer los encadenamientos y las economías de escala a través de las cadenas agroalimentarias y los clusters.
- Establecer sistemas de producción eficientes y de calidad.

Dimensión ambiental

Esta dimensión reconoce al ambiente como base de la vida y, por lo tanto, como fundamento del desarrollo. También reconoce al ser humano como parte integral del ambiente y valora con especial atención los efectos positivos y negativos de su accionar en la naturaleza, pero también, la forma en que la naturaleza afecta a los seres humanos. La incorporación del ambiente en las estrategias de desarrollo surge de la necesidad de proteger los recursos naturales y recuperar aquellos que han sido degradados por el ser humano: agua, suelo, bosques, biodiversidad y poblaciones humanas constituyen un solo sistema y son interdependientes: un cambio en uno de los componentes genera un cambio en los otros.

La participación ciudadana resulta fundamental, una ciudadanía alerta y activa es la mejor garantía para generar un cambio e impulsar patrones de uso que aseguren un equilibrio entre la producción y la conservación. Por supuesto, es necesario analizar cuáles actores sociales son los más susceptibles de convertirse en agentes multiplicadores de cambio. Es necesario recordar que una estrategia de desarrollo de este tipo debe promover el manejo racional e integral de los recursos naturales, generando acciones que contribuyan a mejorar las condiciones sociales de la población.

El modelo de producción y consumo adoptado por la mayoría de los países de las Américas es depredador por naturaleza. El uso intensivo de bosques, suelo, agua y biodiversidad está poniendo en peligro la sostenibilidad del planeta. En ese contexto, las poblaciones empobrecidas se han visto presionadas a ocupar tierras frágiles de menor capacidad de carga y como resultado de dicha marginalización espacial, una parte de los problemas que aquejan el medio ambiente tienen su origen en poblaciones empobrecidas y con pocas alternativas para poder generar un sustento familiar y conservar el ambiente.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Por lo tanto los objetivos que persigue la dimensión ambiental son:

- Conservar los recursos naturales existentes.
- Proteger los ecosistemas ambientales incluyendo a los seres humanos
- Recuperar los sistemas ambientales degradados.

Dimensión político-institucional

La dimensión político-institucional tiene como prioridad la gobernabilidad democrática y la participación ciudadana. La democracia hace posible la reorientación del sendero del desarrollo y, por lo tanto, la reasignación de recursos, permitiendo su redistribución entre diferentes actividades y grupos sociales. Los elementos en que se apoya la dimensión son: a) El fortalecimiento institucional, b) la participación ciudadana en procesos de toma de decisión, c) la autonomía administrativa de los gobiernos locales y las comunidades.

La dimensión política e institucional involucra al sistema institucional público y privado, a las organizaciones no gubernamentales y a las organizaciones gremiales y grupos de interés, entre otros. Los gobiernos regionales/locales y el sector público, sin embargo, continuarán desempeñándose como articuladores del proceso. Desde la perspectiva del desarrollo sostenible, los espacios locales y regionales se transforman en foros de negociación e intercambio de demandas de los grupos sociales, en los cuales, los técnicos del sector público como instancia que representa al Estado cumplen solamente la función de agentes del desarrollo. Ambas partes (actores y agentes) pueden llegar a conformar equipos que promuevan y ejecuten propuestas de desarrollo coherentes con las demandas de las mayorías. La sinergia que se logre entre las instancias de gobiernos locales, nacionales y las organizaciones de la sociedad civil, puede convertirse, en un escenario para la formulación de políticas de desarrollo sostenible acorde a las características de cada territorio.

La comunidad organizada será la que defina cuáles son los problemas que más la afectan, la que proponga soluciones y la que, seguramente, estará dispuesta a cofinanciar algunos de los proyectos. A las acciones impulsadas por la comunidad organizada, el Estado debe responder de forma orgánica y sistemática, apoyando incluso iniciativas dirigidas a fomentar la capacidad de gestión de las organizaciones de la



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

sociedad civil, para que puedan asumir muchas de las funciones que tradicionalmente le corresponde al Estado y para las que los ciudadanos no han sido debidamente preparados.

Adicionalmente, es necesario aprovechar el nuevo papel que asume el sector privado y los mecanismos de interacción entre ambos. Este principio es parte de una de las hipótesis básicas de cualquier propuesta de desarrollo con visión de largo plazo: la necesidad de incentivar la autonomía y la capacidad de gestión de los actores sociales-agentes económicos. Finalmente, es necesario recordar que, tanto el diagnóstico, como la gestión de estrategias del desarrollo sostenible deberán tomar en cuenta el llamado “clima político”. Los objetivos básicos de esta dimensión son:

- Fortalecer la participación ciudadana en la toma de decisiones.
- Incentivar la gobernabilidad democrática.
- Promover planes de desarrollo articulados entre los diferentes niveles de gobierno: local, regional y nacional.

Enfoque de Género

Sexo y género

El sexo es el sistema de características biológicas que definen a los humanos como hombres y como mujeres, y el género es un concepto construido socialmente y que, basado en el sexo de cada persona, se refiere a los valores culturales, las actitudes, los roles y las prácticas aceptadas por la comunidad en la cual la persona vive (Yáñez, 2005).

El género se concibe como el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, económicas asignadas al sexo masculino y femenino. Cada ser humano nace con características biológicas innatas, pero cada sociedad le da un valor distinto. Este enfoque de género permite reconocer y visualizar la existencia de relaciones de jerarquía y desigualdad entre hombres y mujeres expresadas en opresión, desigualdad, injusticia, subordinación mayoritariamente hacia las mujeres (Álvarez, 2009).

Además, conforme a Scott (1990) el género, se emplea para designar las relaciones sociales entre sexos. Su uso explícito rechaza las explicaciones biológicas, del estilo de



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

las que encuentran un denominador común para diversas formas de subordinación femenina en los hechos de que las mujeres tienen capacidad de parir y que los hombres tienen mayor fuerza muscular. En lugar de ello, género pasa a ser una forma de denotar las "construcciones culturales", la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Género es, según esta definición, una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado.

Las diferencias biológicas entre hombres y mujeres no cambian, pero los roles sociales que cumplen varían de una sociedad a otra en diferentes etapas de la historia. El género se refiere a los atributos económicos, sociales, políticos y culturales y las oportunidades asociadas con el hecho de ser hombre o mujer. En la mayoría de sociedades, hombres y mujeres difieren en las actividades que realizan, al acceso y control de recursos, y la toma de decisiones. Las mujeres generalmente como grupo tienen menos acceso a los recursos, oportunidades y toma de decisiones que los hombres. Estas inequidades son una limitante para el desarrollo y ejercicio de sus capacidades y habilidades para su propio bienestar y el de la sociedad (OECD, 1998).

Si a un nivel profundo las relaciones de complementariedad entre los géneros norman el accionar de la gente, la división de roles parece ser la respuesta a necesidades concretas según el tiempo en el que se encuentran tanto la familia como la comunidad. En el caso de las decisiones sobre el uso y el manejo de los recursos naturales los roles de las mujeres son específicas: *por sus responsabilidades (re)productivas como la alimentación familiar, las mujeres tienen interés en asegurar una provisión adecuada de los recursos naturales. Además por el uso de los mismos, ellas han desarrollado conocimientos que pueden servir para garantizar la sostenibilidad, lo que demuestra que las mujeres pueden ser excelentes “gerentes ambientales”* Van de Pol citado por Yáñez (2005).

Género es un sistema socio-cultural que norma, estructura y da significado y poder a los roles y relaciones de hombres y mujeres en cada territorio (Paulson, 2011).

Moser, 1989 citado en Herrera (1998) manifiesta que antes de que la categoría de género sea acuñada para denotar la construcción social y cultural de las diferencias



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

sexuales, lo femenino y lo masculino era interpretado con las categorías de roles sociales de la sociología parsoniana. Lo femenino y lo masculino eran considerados dos partes complementarias, con sus respectivas obligaciones y roles, de una unidad social homogénea: la familia nuclear. Este fue el marco interpretativo en el que se basaron las primeras articulaciones de la problemática de las mujeres al desarrollo: se les reconocía únicamente un rol en el ámbito reproductivo, y consecuentemente, se diseñaron acciones para amas de casa al cuidado de los niños. Esta etapa es denominada el “enfoque de bienestar”. En este período abundan los programas de planificación familiar, salud infantil, nutrición, economía doméstica. Es decir se concebía al desarrollo como un proceso que debía fortalecer el papel de las mujeres como madres y esposas encargadas de los quehaceres domésticos.

Estereotipos de género

La creación histórico-cultural social de estereotipos de género desde la concepción patriarcal machista, sobre la cual se define la identidad (el ser) de cada sexo, hace que las características y diferenciaciones de cada sexo (lo biológico) contengan una alta asimetría discriminatoria en perjuicio de las mujeres. Por ejemplo, los estereotipos según los cuales ser mujer se confunde con tener sensibilidad y ternura, con la emoción, la pasividad, la sumisión, la intuición, y con lo irracional subjetivo y misterioso (no explicable racionalmente). Correlativamente, ser hombre se identifica con tener valor, fuerza y poder, y esto con lo racional, con la capacidad para actuar fría y decididamente. Se pueden sumar muchos adjetivos a cada uno, según los países y los momentos histórico-concretos de que se trate, pero lo que se resalta son las características que definen identidades y capacidades de cada sexo, resumen y expresan la base socio-cultural de las asimetrías en las relaciones entre los sexos sobre las que se asienta la subordinación jerárquica de la mujer al hombre (Rauber, 2003).

Perspectiva de Género

Alvares, 2009 citado por Vázquez (2011), indica que la perspectiva de género implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones, y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esta diferencia sexual.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Desde hace varios años antropólogos, biólogos, y psicólogos se han dedicado a investigar y esclarecer que lo adquirido en las características y funciones de las personas y el status femenino es variable de cultura en cultura, pero siempre con una constante de subordinación de las mujeres hacia los hombres.

La dimensión de género en el desarrollo local

Sobre el tema ACSUR, citado por Massolo (2011) indica que no existe neutralidad de género en el desarrollo local, puesto que contiene las relaciones sociales y desigualdades entre hombres y mujeres, sus diversas condiciones y posiciones, sus diferentes necesidades, intereses y expectativas, las jerarquías de poder y toma de decisiones: relaciones y jerarquías entre géneros culturalmente determinadas. El género marca el desarrollo local; impregna y afecta, de una u otra manera, las visiones, los proyectos y los objetivos que proponen, y promueven las apuestas por el desarrollo local. Por lo tanto, la dimensión de género es transversal y articula a las otras dimensiones del desarrollo local.

La vinculación entre mujeres y temas de desarrollo también tiene una larga trayectoria de polémicas y controversias, pero finalmente se ha llegado a un cierto acuerdo en torno a que el denominado enfoque “Género en el Desarrollo” (GED) es el apropiado para revelar y analizar las relaciones sociales entre hombres y mujeres, y el modo en que condicionan el impacto de las políticas y la participación de ambos géneros en los procesos y proyectos de desarrollo. Al introducir el concepto de género, el enfoque GED enfatiza la construcción cultural e histórica de los roles sexuales, de lo “femenino” y lo “masculino”, las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres y sus efectos en el desarrollo, las relaciones de poder y la organización social de la desigualdad de género.

Las relaciones de género pueden definirse como las vías mediante las cuales una sociedad define derechos, las responsabilidades, las identidades (femenino/masculino) y determina el tipo de relaciones sociales entre mujeres y hombres. Se caracteriza por:

- Ser diferentes en el espacio de una cultura a otra, de una religión a otra, de una sociedad a otra.
- Estar influenciadas por diferentes factores, tales como la etnia, la clase social, la situación de las mujeres, entre otros factores.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

- Evolucionar en el tiempo.
- Ser dinámicas y estar en el centro de las relaciones sociales.
- Tener como principal característica la desigualdad: existe una jerarquización de géneros según la cual los hombres ocupan un lugar privilegiado en relación a las mujeres.

¿Qué propone el enfoque género en el desarrollo?

El enfoque de género en el desarrollo según De la Cruz (1999) expresa que:

- Reconoce la relación subordinada de las mujeres como consecuencia del análisis de las relaciones entre mujeres y hombres en situaciones determinadas y teniendo en cuenta otras posiciones vitales tales como la pertenencia a un grupo social, étnico, o edad.
- Promueve la eficiencia y la identificación de las oportunidades para impulsar la equidad de género en las políticas, proyectos y programas de desarrollo.
- Reconoce que las necesidades de las mujeres deben ser analizadas integralmente dentro del contexto de las relaciones de género en los hogares, en la comunidad y en las instituciones.
- Busca el "empoderamiento" de las mujeres y de los colectivos en desventaja incluyendo la satisfacción de las necesidades prácticas de género para asegurar la alimentación, vivienda, agua y autosuficiencia económica.
- Cuestiona el modelo de desarrollo dominante, reclamando un desarrollo humano, sostenible y equitativo.
- Busca la superación de las desigualdades estructurales a través del poder de movilización de la comunidad.
- Considera que tanto mujeres como hombres deben participar en la identificación, diseño y ejecución de sus propios proyectos sociales.

Rol de las mujeres en la sociedad

La división y asignación de roles determinados a hombres y mujeres ocurrió durante un proceso prolongado de diferenciación y convergencia de tareas, marcado principalmente por la necesidad de sobrevivencia de las comunidades o núcleos familiares (gentilicios). El origen histórico de la discriminación de la mujer nace de la diferencia de roles como



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

la forma más primaria de división del trabajo: la mujer se centra en la maternidad y en el ámbito doméstico y el hombre asume el quehacer público, socialmente valorado como más importante que el privado (Rauber, 2003).

Sin lugar a dudas la mujer ha jugado un papel preponderante en la historia del mundo, es así que, la discusión de mayor especificidad alrededor de la complementariedad o desigualdad de género y de la mayor o menor valoración social de las mujeres en el espacio rural se dio a través de varias entradas, una de ellas fue el análisis del ciclo vital de las mujeres. Los trabajos de Poeschel, 1986 y Stolen 1987 citados por Herrera (2001) reconstruyeron el ciclo vital con el fin de establecer los roles sociales de las mujeres en cada etapa de la vida.

Desarrollados en contextos geográficos y culturales muy diferentes y con marcos conceptuales diversos, estos estudios arriban a conclusiones radicalmente opuestas. Poeschel resalta como un punto determinante en la valoración social de las mujeres, su pertenencia a un grupo étnico. La reconstrucción del ciclo vital de la mujer es efectuada con el fin de destacar la importancia del código tradicional vigente en la comunidad, el rol de los lazos de parentesco y las redes sociales comunitarias. Para esta autora, el status de las mujeres en la familia y en la comunidad es función de dos elementos combinados, la valoración de las mujeres como portadoras y defensoras de la cultura indígena en el universo cultural de su grupo y su papel en la producción. Además, a medida que pasan los años y se amplían las redes de parentesco crece el status de las mujeres.

En contraste, Stolen reconstruye el ciclo vital de las mujeres de una zona campesino-mestiza para indicar las múltiples restricciones impuestas en la educación de las mujeres en comparación con la que reciben los hombres; la rigidez de la división sexual del trabajo que conmina a las mujeres al espacio doméstico, la desvalorización del trabajo femenino extra parcela; y también como una posibilidad para explorar rupturas inconclusas entre mujeres jóvenes, adultas y mayores. Para esta autora, la influencia de los factores económicos en las relaciones de género no debe ser tomada de forma lineal, éstas necesitan un análisis más autónomo que deleve los aspectos ideológicos y



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

simbólicos que dan sentido al entramado familiar campesino y a las identidades de género en diversos momentos de la vida de las personas.

Moser, 1992 citada por Herrera (2001) aplica su noción del triple rol que cumplen las mujeres de hogares de bajos ingresos -el productivo, reproductivo y comunitario- para examinar el impacto de la recesión y los procesos de ajuste en las mujeres pobres. La conclusión principal de su estudio de caso, es que estos impactos son diferenciales, no sólo entre hombres y mujeres sino entre las mujeres mismas. Los factores discriminantes consisten en el tipo de manejo del tiempo que tienen éstas entre las actividades productivas, reproductivas y comunitarias y las diferencias entre las distintas generaciones. Moser apunta a romper con la visión que presenta a las mujeres como “víctimas” de los procesos de ajuste económico y a rescatar sus estrategias de salida a la crisis como un elemento importante que deberá ser tomado en cuenta por las políticas.

Porque el triple rol de las mujeres no es reconocido, frecuentemente se ignora el hecho de que las mujeres, a diferencia de los hombres, están severamente constreñidas por el peso de tener que equilibrar simultáneamente sus diferentes roles. Más aún, la tendencia a apreciar sólo el trabajo productivo, por su valor de cambio, mientras se ve como ‘natural’ y no productivo el trabajo reproductivo y de gestión comunitaria, tiene serias consecuencias para las mujeres. Significa que la mayoría, si no todo el trabajo que hacen, aparece como invisible y no es reconocido como trabajo ni por los hombres de la comunidad ni por aquellos planificadores cuya función es la de determinar las necesidades diferentes en los sectores de bajos ingresos.

Subordinación

La subordinación de las mujeres es producto de la forma de organización y funcionamiento de las sociedades, por tanto, un objeto de estudio científico y susceptible de transformaciones históricas. Su comprensión no se lograría estudiando solo a las mujeres o al género femenino ya que se trata de un concepto relacional. (De Barbieri, 1992).

El mundo de lo masculino y dueño de la producción, del saber, de la política y del poder, necesita y crea un mundo privado subordinado a sus necesidades, una de las



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

cuales y prioritaria es por supuesto su mantenimiento, reproducción y ampliación. Es decir, la producción y reproducción de esas relaciones de subordinación entre los mundos y entre las personas que los integran, entre los hombres y las mujeres. El resultado es que, en ambas esferas la mujer se encuentra en relación de desventaja. Lo público se valora como resultado de las interacciones sociales, mientras que lo doméstico (lugar de la individualidad y lo personal) se aísla de lo político y se rodea de un halo de naturalidad. Ello, relacionado con el establecimiento de un sistema sexo-género con dominio masculino, implica que el espacio doméstico, como campo de la mujer se naturaliza y se aísla de la política, se vive como adecuado a presuntas características femeninas, también de índole natural, considerando la utilización de la biología como dispositivo del poder." Si la relación de subordinación mujer-hombre se asienta en una relación de inferioridad "natural", las relaciones familiares hombre-mujer no aparecen sino como algo particular, natural, ajeno al Estado, a la política, al poder, a la cultura, a la sociedad. Se alimenta así la confusión entre género y sexo, entre lo social-cultural y lo biológico (Rauber, 2003).

La subordinación, dentro de una sociedad de clases, es una expresión clara de la división sexual de trabajo. La “domesticación” de la mujer no es otra cosa que el control del hombre sobre la sexualidad y la capacidad reproductora de la mujer debido al interés en perpetuar el acceso desigual a los medios de producción (Stolcke, 1982).

¿Por qué las mujeres son madres?

Esta pregunta podría ser muy fácil y compleja la vez, cuando alguien la formula y la verdad es que tiene muchas concepciones dependiendo del modo de pensar y en especial si la responde un hombre o una mujer. A continuación Chodorow (1978) presenta algunas ponencias que podrían sustentar el fondo de esta pregunta.

Muchos investigadores expresan que la maternidad es un hecho netamente biológico en sí, es decir que las mujeres se comportan como madres por instinto y como tal con sus respectivas características (alumbramiento y lactancia); dejando claro que es inevitable. Esta concepción no feminista asume que los roles de cada género son el producto de la naturaleza de cada ser humano, más no de una construcción social.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Los cromosomas (XX: mujer y XY: hombre) no son netamente responsables de que una mujer desee ser madre o desarrolle su comportamiento maternal. Esta afirmación ha sido comprobada con estudios genéticos y hormonales con personas que genéticamente son hombres pero con aspecto femenino y han sido criadas como niñas, “ellas” aún muestran afinidad por jugar con muñecas y manifiestan sentimientos maternales hacia otros niños.

Desde el punto de vista de la evolución, se afirma que las mujeres son madres ahora, porque siempre lo han sido. Esta condición se produce como una división primaria del trabajo, debido a una cuestión primaria de supervivencia de la comunidad, dicha característica se ha venido repitiendo hasta la actualidad que se asume que toda mujer debería ser madre.

Varios autores concuerdan que las diferencias de trabajo entre hombres y mujeres se deben básicamente a las diferencias físicas entre sexos. En períodos donde la supervivencia dependía de la caza, las actividades masculinas demandaban de mucha energía, cooperación y de largos períodos de viaje; mientras que las mujeres estaban involucradas con actividades más fáciles, y que requieren de menos movilidad. Este hecho podría estar relacionado con la responsabilidad que encierra el cuidado de los niños, mas no de su condición física, una mujer con esta tarea no se podía exponer a situaciones peligrosas, como salir de caza o salir por largos períodos de su hogar.

En contraste del pensamiento de que la maternidad es un hecho innegable y que cada sexo trae implícito sus roles, por otro lado las tendencias feministas piensan que la maternidad es un rol aprendido. Las niñas son “programadas” desde muy temprana edad a ser madres. Las niñas son envueltas en mantas rosadas, juegan con muñecas simulando ser sus madres, les dicen que jugar con carros o ensuciarse con lodo no es “apropiado para una señorita”, además, de menospreciar el hecho de haber nacido mujer.



CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO SOSTENIBLE

Al conocer las diferentes formas de manifestación de género, roles e interacciones, así como su expresión a nivel de los territorios en los cuales se gestan actividades individuales, familiares, económicas y de intercambio de experiencias vivenciales; con el compromiso de los actores locales y enfocados en comprometer la voluntad política de cada territorio, con el objetivo de construir un desarrollo comunitario de carácter inclusivo y sostenible, que repercuta en la mejora de sus condiciones de vida.

El capítulo III muestra los datos y el correspondiente análisis de la información recopilada en el campo con referente a temas de organización comunitaria, participación de género, liderazgo, roles de género, y empoderamiento. El análisis presenta una gama de puntos de vista de diferentes autores, a fin de crear un mejor concepto con respecto al estudio de género.

Metodología

Se utilizó el método analítico – sintético y también la metodología de recolección de información. Esto se debe a que: *“El método analítico-sintético porta dos momentos básicos en toda investigación científica, ya que permite penetrar en aspectos que pueden constituir causas del fenómeno, y así, desentrañar los elementos que necesita modificar el investigador para cambiar el comportamiento del todo, en estrecha relación con sus partes constitutivas”*. (Fraga, 2012).

Herramientas de recolección de información

Se procedió al levantamiento de información mediante encuestas al grupo muestral de mujeres y paralelamente se desarrolló un conversatorio (entrevista a grupos focales); con la finalidad de recopilar sus percepciones acerca de temas relacionados a su situación de género dentro de este recinto y sus aportes al desarrollo económico y



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso "Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro" – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

sostenible del mismo; además, de analizar cada uno de los diferentes "ejes" o tópicos inmersos en este proceso y que son evidentes al momento de evaluarlo, contribuyendo a la construcción y al análisis de las variables identificadas dentro de esta investigación

Tanto la encuesta como el conversatorio fueron aplicados al grupo muestral, durante una reunión convocada por las autoridades de la Asociación y del Recinto a cada uno de sus miembros y participantes.

Como puntos adicionales, cabe mencionar, las diferentes apreciaciones surgidas, producto de estos dos procedimientos implementados; principalmente en los participantes.

Según el testimonio de la Sra. Zoila Andino: "me sentí con más confianza cuando conversamos, ya que pude expresarme con mayor libertad, al igual que con mis compañeras y decir lo que sentía; mientras que en la encuesta, no fue lo mismo, ya que me sentía limitada por el papel".

Variables Evaluadas

- **Variable Dependiente**

Rol y aporte de la mujer, identificación de actores que intervienen efectivamente en la toma de decisiones estratégicas y en los procesos de producción y agroindustria del cacao.

- **Variable Independiente**

Enfoque integrador y potencializador de: género, actividades agroproductivas, expresiones sociales y manifestaciones.

Preguntas de investigación

- ¿Cuál es el rol de las mujeres en la toma de decisiones estratégicas, que permiten la participación, la gestión y que redundan en el fortalecimiento de la Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro?
- ¿Están identificados los actores que participan efectivamente en los procesos de producción y agroindustria del cacao de la Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro?



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Hipótesis

- Hipótesis 1: ¿El aporte de las mujeres de la Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro ha sido beneficioso para el fortalecimiento de la organización, así como para el proceso productivo y agroindustrial del cacao, en el recinto La Morena, parroquia Santa María del Toachi, cantón Santo Domingo, provincia Santo Domingo de los Tsáchilas, en el período 2010 - 2014.
- Hipótesis 2: ¿El aporte de las mujeres de la Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro no ha sido beneficioso para el fortalecimiento de la organización, así como para el proceso productivo y agroindustrial del cacao, en el recinto La Morena, parroquia Santa María del Toachi, cantón Santo Domingo, provincia Santo Domingo de los Tsáchilas, en el período 2010 - 2014.

Universo y Muestra

Una vez estructurado el Marco Metodológico de esta investigación, así como identificado el universo (comprende a 100 personas del recinto La Morena, entre beneficiarios directos e indirectos); así como la Muestra (25 personas, de las cuales 15 mujeres, han desarrollado un papel preponderante en esta asociación); se procedió al levantamiento de información mediante encuestas al grupo muestral de mujeres y paralelamente se desarrolló un conversatorio para recopilar sus percepciones acerca de temas relacionados a su situación de género dentro de este recinto y sus aportes al desarrollo económico del mismo.

Presentación y análisis de resultados

Luego de la tabulación de las preguntas realizadas a las personas de la asociación, se confirmó que todas tuvieron una respuesta positiva (100%) para las variables evaluadas, por esta razón el análisis de los datos se realizó en grupo, destacando los siguientes ejes de análisis: *organización comunitaria, participación de género, liderazgo, roles de género y empoderamiento.*



Organización comunitaria

Las preguntas 1, 2 y 3 están relacionadas a la organización comunitaria y evidencia la estructura social de la comunidad, la organización a nivel del recinto y la forma de asociarse.

- **1. *¿Cómo se organiza la comunidad?***

Se obtuvo como respuesta el 100% en la tabulación, lo cual indica que del grupo de mujeres y hombres encuestados, todas/os coinciden con la variable identificada y en la forma de alcanzar esta finalidad. En definitiva los/as miembros de la comunidad opinan que estar organizado a través de la asociación constituye una ventaja, ya que de esta forma se obtienen algunos beneficios como por ejemplo: capacitaciones; además, se pueden definir las limitantes sociales, naturales, económicas y principalmente la búsqueda de soluciones, ser un cuerpo legal que les permite demandar ante organismos gubernamentales y

no gubernamentales, presentar propuestas de desarrollo para la zona, sin contar con la presencia de las mujeres que han encontrado en la asociación un espacio donde sus opiniones son escuchadas y valoradas.

- **2. *¿Cuál fue el proceso para la elección de la organización actual y la anterior?***

Se obtiene la siguiente respuesta: “mediante procesos participativos democráticos”, se realiza la convocatoria a elecciones de las diferentes dignidades; reflejando un porcentaje de 100 a nivel de la personas encuestadas.

- **3. *¿Qué grado de aceptación tuvieron estas autoridades y su desempeño?***

Se estandarizó para que las respuestas sean expresadas en tres niveles:

- ✓ Muy bueno
- ✓ Bueno
- ✓ Malo



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Esta pregunta obtuvo el 100% con el nivel de Muy bueno, lo que deja claro que el nivel de trabajo realizado por las autoridades elegidas está de acuerdo a los objetivos de las/los miembros de la organización.

Las organizaciones nacen de la profunda necesidad de conseguir un bien común ante una dificultad social, ambiental, o productiva que vista desde una óptica positiva es virtualmente una potencial oportunidad. Es así que las mujeres de la comunidad y específicamente de la Asociación Unidos por un Futuro, se han agrupado para mejorar las condiciones del cultivo, poscosecha y comercialización del cacao fino de aroma; además de la producción de manufacturas, resultado de su nivel organización. Estudios de género realizados en diferentes zonas del país confirman esta tendencia positiva por parte de las mujeres, es así que en una zona del Austro del país, mediante encuestas realizadas se cuantificó que la participación social y comunitaria fue observada como un mecanismo de sobrevivencia y en estas condiciones la participación en asociaciones fue un 3% superior al de los hombres, debido a que al reunirse en grupos de productoras, les permite tener acceso a mejores precios por sus artesanías al mismo tiempo les sirve de válvula de escape de una sociedad que no les da perspectivas para el desarrollo (Reyes, 1998).

En otro estudio realizado en la parroquia de San Antonio de Cumbe, se evidencia el interés por parte de las mujeres de asociarse y trabajar juntas por mejorar sus ingresos y condiciones de vida. Es así que al momento la parroquia cuenta con una Asociación de mujeres artesanas llamada “María Auxiliadora”, que si bien funciona con altos y bajos, representa un espacio que ha permitido fortalecer la participación y toma de decisiones de las mujeres sobre aspectos productivos de la parroquia (Intercooperation, 2014).

Por otro lado es importante mencionar la conquista de las mujeres, quienes venciendo a una sociedad machista que juzga a las mujeres por su derecho a la participación, se han organizado y creado espacios donde han podido compartir sus opiniones, proponer ideas y generar cambios; esta es la consecuencia de una constante lucha de poder. A nivel de la organización analizada, se identificó que esta conquista de espacios fue conseguida por las mujeres, de una manera particular, reflejada en la organización de brigadas de podadores de cacao, las cuales han venido trabajando a nivel parroquial y que en un principio fueron coordinadas y dirigidas por una mujer. Existen muchos casos donde las



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

organizaciones de mujeres han ido construyendo liderazgos, y generando la capacidad de dirigir organizaciones, así se destaca que para los años 97 y 98 en la provincia de Imbabura, surge la primera mujer (Carmen Yamberla), que estaría al frente de una organización provincial (Tibán, 2005).

Es innegable que a pesar de la organización que las mujeres han presentado como grupos sociales de participación y búsqueda de desarrollo, sigan siendo invisibles. Así lo confirma (Tibán, 2005), quien señala que las mujeres han estado presentes en todo el proceso, pero al momento de representación, al momento de salir a la luz pública, todos los espacios que la mujer ha construido van desapareciendo, y en el momento de pasar a las tribunas solo aparecen los hombres.

Rauber (2003) señala que la principal limitante a vencer es el miedo al rechazo masculino o buscando su reconocimiento, algunas mujeres asumen conductas y valores masculinos buscando la aprobación de los hombres e intentando demostrar por esa vía que valen "tanto como un hombre", o sea, se adaptan al medio. Otras sufren el rechazo y no se sobreponen. Y otras aprenden a enfrentarse a ese medio sin dejar de ser mujeres; crean nuevas formas de ejercer la dirección, con autoridad pero sin autoritarismo; humanizan (feminizan) la política; se capacitan como profesionales y aprenden a sobrevivir en medio de una fuerte competencia que le imponen fundamentalmente los hombres de ese medio, pero también las mujeres, compañeras de partido, de trabajo o, sencillamente, amigas, familiares, o vecinas, cautivas de la cultura patriarcal-machista que, por diversas causas, se suman insolidariamente al coro y a los mecanismos de castigo a las transgresoras.

Diario El Comercio, 2009 citado por Senplades (2011) manifiesta que en el país las mujeres especialmente del área rural han empezado a organizarse y formar asociaciones, que se ha visto reflejado en la legalización de más de 1500 organizaciones de mujeres, creadas desde 1998. La demanda por la igualdad en derechos laborales, la lucha contra la discriminación por género, la violencia intrafamiliar, y la participación paritaria en las instancias de Gobierno, entre otras, han contribuido a la conformación de una gran diversidad de organizaciones en las que la mujer es un actor social y político.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Participación de género

Las preguntas 4, 5, 9 y 10 se relacionan en cuanto corresponde a la participación que han tenido las mujeres dentro de la asociación.

- **4. ¿Existen mujeres que integren la organización (directiva) comunitaria actual?**

Para tal efecto se estandarizan las posibles respuestas en los niveles:

- ✓ Sí
- ✓ No;
- ✓ Si la respuesta fue Sí, cuántas mujeres forman parte de la asociación?

Obteniendo 100% para la respuesta: Sí y del total de 25 socias/os, 10 son mujeres. La respuesta positiva en esta pregunta, refleja el grado de interés de las mujeres de la comunidad por formar parte de la asociación y más aún ser parte de la directiva, que constituye un buen indicador de participación de género en relación a temas de interés de la comunidad.

- **5. Anteriormente, ¿hubo mujeres que integren este tipo de organización?**

Para tal efecto se estandarizan las posibles respuestas en los niveles:

- ✓ Sí;
- ✓ No;
- ✓ Si la respuesta fue Sí, cuántas mujeres forman parte de la asociación?

Obteniendo 100% para la respuesta: Sí, y 4 fueron parte de la organización. La respuesta afirmativa a esta pregunta es resultado de la necesidad participación de las mujeres en los aspectos importantes de la comunidad.

- **9. ¿Cuál es la influencia de las mujeres en la toma de decisiones dentro de la organización?**

En el caso de esta pregunta se identifica como respuesta generalizada, a nivel del 100% de las encuestadas, que la voz de las mujeres es escuchada y tiene influencia en las decisiones de la organización.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

- **10. *¿Esta influencia de las mujeres para la toma de decisiones, ha sido favorable o no en la organización?***

Similar a la respuesta de la pregunta anterior, se identifica como respuesta generalizada, a nivel del 100% de las encuestadas, que la voz de las mujeres es escuchada y es de influencia positiva en las decisiones de la organización.

La elección de la directiva en la comunidad es un proceso democrático que no solo denota el depósito de un voto más para un determinado candidato, sino que además; refleja una muestra de la presencia de la mujer como ente que decide y se siente parte del proceso de cambio que se lleva a cabo dentro de su comunidad y de este espacio político que le permite ser protagonista y no solo espectadora; además, las mujeres han sido consideradas gestoras de ideas, siendo parte de la directiva, que influyen en la generación de proyectos que van en beneficio de sus familias y del bien común.

La participación de las mujeres en los espacios y asociaciones locales – donde se hace la política “informal” o “comunitaria” y donde se construyen los tejidos sociales solidarios de la vida cotidiana - ha sido y es formidable y fundamental, aún insuficientemente reconocida y valorada. A través de tales espacios y formas de participación informal y comunitaria, las mujeres han podido aprender y demostrar sus habilidades de *gestoras sociales* para el mejoramiento de las condiciones de vida de la familia, el vecindario, el pueblo, la comunidad, y han adquirido prestigio de liderazgo social (Massolo, 2011).

Como ejemplo de estas aseveraciones, se menciona la participación de las mujeres en los espacios políticos participativos de esta parroquia, recinto y organización. Cada vez es eminente la presencia, participación y entusiasmo de las protagonistas de la realidad en cada uno de estos niveles organizativos. La contribución a la generación y fortalecimiento del tejido social, organizativo; el aporte y desarrollo paralelo de microeconomías o economías alternativas solidarias, son resultado de otra visión de género, generalmente vinculada a las mujeres.

En la actualidad las mujeres están presentes en todos los escenarios, incluyendo el ámbito político del país como lo demuestra Van Dijk, 1999. p. 33 citado por Villamediana (2012) quien asegura la existencia de la paridad en la participación



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

política, así como la inclusión de mujeres en todas las instancias del estado, como un hecho importante que contribuye a la formación de mujeres profesionales, capaces de ejercer cualquier trabajo y función pública. Adicionalmente, la participación creciente de las mujeres en la política les da acceso al discurso público lo cual les posibilita influir en las concepciones de género de la sociedad. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no porque el discurso sea femenino significa que sea feminista y que contribuya al logro de la equivalencia entre hombres y mujeres.

Por otro lado, argumentar que la mayor participación política de las mujeres es la ‘prueba’ de la existencia de equidad de género en el país, desestima las inequidades y discriminaciones de género aún presentes en la sociedad. Las mujeres ecuatorianas acceden al trabajo remunerado en un 30.1% menos que los hombres, cuando logran acceder, cobran entre un 18% y un 30% menos, teniendo igual nivel de educación y para este año, seis de cada diez mujeres sufren algún tipo de violencia de género conforme a la información proporcionada por PNUD, 2011; AECID, 2011; INEC, 2012 citados por Villamediana (2012). Finalmente hablar de la mayor participación política de las mujeres como un logro del estado y en particular del gobierno actual, desestima las luchas de los movimientos de mujeres, reales protagonistas de este logro.

En parte la inequidad de género en muchos ámbitos de la sociedad se ha dado por los estereotipos de género formados desde la escuela. Así diversos estudios refieren que las/os profesoras/es consideran más aptos a los niños para actividades técnicas y para el liderazgo. Los definen como agresivos, fuertes, inquietos y transgresores. En cambio, a las niñas se las considera más capaces para actividades prácticas como costura y floristería. Se las define como más tranquilas, pasivas, afectivas, estudiosas, dependientes, prolijas e inseguras. (Sánchez, 2006).

Muchos hombres han demostrado poder romper algunos de estos estereotipos, sólo en casos excepcionales aceptan convivir en la intimidad, en el trabajo, en la militancia política, o en la vida religiosa con una mujer tan inteligente como ellos. Y si es más inteligente, resulta sencillamente insoportable, no sólo porque un hombre no lo soporte individualmente, sino porque no puede soportarlo frente a los demás, socialmente (Rauber, 2003).



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Reed, 1995 citado por Cumes (2009) señala que los grupos considerados oprimidos por la sociedad, como las mujeres indígenas, actúan ya no solo en los espacios locales de la comunidad. En el último tiempo, es posible constatar su mayor presencia en los escenarios regionales, nacionales e internacionales. Algunos de los planteamientos y preocupaciones expresados en estos espacios, incluyen la supervivencia de sus comunidades, de su identidad cultural y el reconocimiento del papel fundamental que desempeña la mujer en los esfuerzos que se realizan por promover los intereses de las poblaciones indígenas. Entre algunas de las explicaciones que podemos dar a este fenómeno se encuentran: el aumento del nivel de escolaridad de las mujeres indígenas, una mayor apertura a su participación y a la posibilidad de organizarse y, consecuentemente, un aumento de su presencia en las estructuras de las organizaciones. Otro punto, no menos importante, son las exigencias que se hacen desde los organismos internacionales para la incorporación de la perspectiva de género en los proyectos que las organizaciones indígenas manejan. Así, tenemos que como parte de estas exigencias y también por la presión de las propias mujeres indígenas por espacios de análisis y reflexión desde el movimiento indígena, cada vez hay mayor presencia de mujeres en las estructuras de las organizaciones políticas, productivas y en los gobiernos locales. Además, crece la incursión en la política partidista.

Liderazgo

Las preguntas 6 y 7 fueron agrupadas dentro de liderazgo, y sus respuestas denotan el grado de liderazgo que las mujeres han representado en la asociación.

- **6. *¿Las decisiones tomadas por la autoridad actual, son respetadas, acatadas y apoyadas por la organización?***

Para tal efecto se estandarizan las posibles respuestas en los niveles:

- ✓ Sí
- ✓ No

Obteniendo 100% para la respuesta: Sí. La afirmación en esta pregunta muestra el grado de compromiso de trabajo por parte de las autoridades y el nivel de aceptación de parte del grupo, que implica que a pesar de las diferentes maneras de pensar, se llegan a consensos y acuerdos para conseguir los logros deseados.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

- **7. ¿Existe respaldo a la gestión del o la presidenta/e?**

Para tal efecto se estandarizan las posibles respuestas en los niveles:

- ✓ Sí
- ✓ No

Obteniendo 100% para la respuesta: Sí.

Aunque hay conocidos casos de mujeres sobresalientes en el tema de liderazgo, aún falta mucho camino por recorrer. Las mujeres a través de la historia han superado muchas dificultades, como machismo, falta de trabajo, discriminación, falta de educación. A pesar de las limitantes, han sido capaces de ser la voz de muchas mujeres, como es el caso de las líderes indígenas Tránsito Amaguaña y Dolores Cacuango. Los espacios que las mujeres de las comunidades han formado a través de la creación de asociaciones y organizaciones, son la mejor muestra de su necesidad de vinculación con el desarrollo de la comunidad a través de los talleres de capacitación, proyectos y su gestión frente a organismos estatales e internacionales. La capacidad de liderazgo está influenciada por varios factores, y su estudio debe ser visto desde varias aristas, dependiendo de factores culturales y socioeconómicos.

En el caso del liderazgo de mujeres indígenas es entendido como el resultado de la flexibilidad de roles de género en el medio indígena, de la capacidad estratégica de decisión acordada con los hombres y de procesos como la migración masculina. Este estudio concluye diciendo que “todo parece indicar que lo que está ocurriendo hoy en día es la implantación de un liderazgo femenino en el ámbito de las comunidades, espacio en el cual el conflicto intragénero puede aparecer sin que acarree mayores riesgos para el grupo étnico”. Sin embargo, el liderazgo ejercido de cara al exterior - hacia los sectores blanco mestizos- mantiene una lógica monolítica de género: continúa en manos de los varones” Prieto, 1998. p. 24 citado por Herrera (2001).

Prieto, 1998. p. 28 citado en Herrera (2001) establece una diferencia entre las experiencias quichua-andinas y las amazónicas en relación a la construcción de identidades de género y de liderazgo femenino. Por un lado, las mujeres de los grupos quichua del Napo han perdido bases importantes de su poder tradicional, en tanto que



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

las mujeres quichua de altura han reconstruido esta capacidad a través de nuevas posibilidades de acceso a ciertos recursos: tierra, educación, capital y ciertos espacios productivos, lo que podría demostrar que la capacidad de liderazgo de las mujeres en ciertas comunidades quichua-Andinas está en función de la tenencia de recursos

Sin embargo, en un estudio realizado en la zona del Austro del país se encontraron los siguientes datos sobre el acceso y control de recursos. En esta investigación aún se denotan las inequidades de género en la tenencia de recursos, la gran mayoría de entrevistados fueron campesinos minifundistas. Las variables fueron: tenencia y manejo de tierras, acceso y control de dinero y herramientas. En cuanto a ser propietarios de tierras, en algunos casos, los varones tuvieron acceso en un 80% frente a un 20% femenino. Además, respecto al manejo de aquellas, solo es de un 30% para las mujeres, con respecto a un 100% de los hombres. En relación al acceso de capital, se marca una fuerte diferencia, donde apenas el 20% mujeres tienen acceso al dinero frente al 80% de los hombres; en cuanto al control del dinero el contraste es aún más evidente, solo el 8% de mujeres tiene la capacidad de gastar conforme a sus deseos, frente a un 92% masculino. Por último la posesión de herramientas y equipos de trabajo y el poder de utilizarlas, contrasta un 85% masculino frente a un 15% femenino. (Reyes, 1998).

La realidad anterior es percibida por muchas mujeres sin importar su nacionalidad es así que mujeres en Guatemala temen manejar "la plata" porque normalmente la asocian con “asuntos de varones”, pero además, consideran que no saben administrarla. Argumentan, que no la han tenido y en pocos casos solo la han administrado para gastos del hogar (Rauber, 2003).

Al parecer el liderazgo femenino no solo depende del acceso a recursos sino de una combinación de factores como la educación, la revalorización de su grupo étnico y el manejo de las pautas de la vida organizacional y de las intervenciones públicas. Las lideresas son todas mujeres bilingües, que manejan las fuentes de poder tradicionales y modernas, es decir, principalmente la relación con el Estado y las agencias de desarrollo Prieto, 1998. p. 29 citado en Herrera (2001).

Para el caso de este estudio, en la Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro, el liderazgo identificado y asociado a las mujeres, se determina que fue



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

producto del involucramiento y participación continua en las capacitaciones impartidas por el MAGAP, y otras instituciones en este sitio. Más allá de ser personas que asistían a una rutina semanal de tecnificación de cultivos; se denotaban sus aportes e intervenciones puntuales y específicas en momentos de tomar decisiones a nivel de la parcela demostrativa del cultivo trabajado (cacao, plátano, entre otros); lo cual les permitió ir ganando espacios de voz y voto dentro de la organización; además de ganar respaldo de otras mujeres y hombres que participaban con el grupo.

Roles de género y relaciones de poder

- **8. ¿Cuál es la tarea principal de hombres y mujeres dentro de la organización?**

En el caso de esta pregunta, catalogada de carácter abierto, no se obtuvieron respuestas coincidentes en su mayoría. Sin embargo se identificaron niveles y subniveles de respuestas; siendo estos:

Mujer:

- ✓ Manufactura / Artesanías
- ✓ Procesamiento de cacao (valor agregado)

Hombre:

- ✓ Labores agrícolas

Se identificaron los roles de género y sus divisiones en las actividades de índole económico. Es así que las mujeres tienden a diversificar sus actividades económicas; lo cual indica su grado de gestión hacia la búsqueda de recursos autosustentables, en este caso pasando de la producción y valor agregado del cacao, hacia las artesanías y manufacturas; las cuales encuentran un nicho de mercado entre sus familiares, vecinas y otros recintos aledaños a La Morena; mientras que los hombres, son identificados directamente con el trabajo agrícola en sus plantaciones de cacao y otros rubros agropecuarios.

Las mujeres en general y en especial del área rural cumplen los tres roles: reproductivo, productivo y comunitario, muchas veces las labores de la casa se confunden con las actividades de la agricultura o con otras actividades productivas, por eso no son consideradas “importantes”, sin mencionar el tiempo invertido en las sesiones del proyecto, talleres de capacitación, mingas (rol comunitario); mientras los hombres



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

cumplen únicamente el papel de proveedor. Sin contar que muchas mujeres son cabezas de familia, asumiendo la responsabilidad directa de mantener sus hogares. Es innegable el hecho que la mayoría de mujeres asumen los tres roles casi de forma predeterminada sin cuestionar el por qué casi de forma natural se les atribuye el cuidado exclusivo de los hijos, y el esposo (rol reproductivo).

El rol reproductivo podría tener un origen en el carácter biológico con el que nacen los seres humanos, es decir el hecho de nacer hombre o mujer; o definitivamente sería la consecuencia de una construcción social de acuerdo a varios estudios. Una investigación liderada por Sanday, 1974 citado en Brettell & Sargent (2001), indica que la participación de las mujeres en dominios ocupados generalmente por los hombres (subsistencia y defensa) podrían estar limitados debido a que su tiempo se encuentra completamente comprometido con la reproducción y la maternidad (esfera privada). En contraste con los hombres que son libres para formar asociaciones en la política, economía o esferas militares (ambiente público).

La crianza de los hijos es una actividad casi exclusiva de las mujeres, la responsabilidad de pasar más tiempo con ellos y desarrollar lazos, se observa primariamente más en un ambiente femenino que masculino, generalmente la maternidad es considerada un hecho natural. Al trabajo del cuidado de los hijos hay que sumarle la atención al esposo, a quien hay que preparar y servir los alimentos, lo que en total se denomina el rol reproductivo de las mujeres (Chodorow, 1978).

Para explicar la razón de esta marcada división de responsabilidades entre hombres y mujeres, Chodorow, 1974 citada en Brettell & Sargent (2001), desarrolló una teoría ligada a su comportamiento adulto, y se basa en el hecho de que los seres humanos hayan estado en contacto con la imagen femenina que representa su madre, durante la niñez. La autora de esta teoría afirma que las niñas se relacionan con su parentela femenina dentro de su mundo doméstico. En las mujeres la edad es más importante que los logros, y podría definir su estatus; mientras que los niños aprenden a ser hombres. A diferencia de las niñas, los niños tienen menos responsabilidades durante su infancia, este hecho les da más libertad de establecer grupos sociales y crear lazos públicos.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

La existencia de dos mundos o esferas donde se desenvuelven las actividades de las mujeres y los hombres, han marcado la diferencia de responsabilidades a lo largo de la historia. Murcott citado en Brettell & Sargent (2001) analiza mejor la dinámica de relación entre el trabajo doméstico y el trabajo asalariado y lo interpreta como una división del trabajo entre esposos. Así la mujer asume el cuidado y educación de los hijos, la preparación de los alimentos y la atención al esposo (rol reproductivo). El mismo autor, establece que la preparación de los alimentos, es un hecho simbólico que explica la distribución de las responsabilidades dentro del diario vivir de la familia como: quien asume el control de decisiones, la autoridad y el control de poder dentro del matrimonio. Por ejemplo la cena tiene una importancia intrínseca, y constituye el umbral entre el mundo público y privado.

Townsend citado por Brettell & Sargent (2001) expresa que la maternidad es considerada una responsabilidad natural y de exclusividad femenina; mientras, que la paternidad es más bien opcional (social), cumpliendo el rol de disciplina o la figura que imparte diversión; de acuerdo a la influencia de la madre de los niños.

La división sexual del trabajo ha sometido a las mujeres a los hombres (subordinación), debido a la responsabilidad de reproducción que deben cumplir. La capacidad procreadora es la raíz de su subordinación y sus demás manifestaciones (desigualdad social y relaciones de poder). La familia y la sociedad son las instituciones que perpetúan la sumisión de las mujeres (Stolcke, 1982).

Con el afán de una nueva articulación del tema mujer y desarrollo, Braidotti 1994 citado en Herrera (1998), señala que se tiende a confundir equidad con participación. Al privilegiar ciertos roles de la mujer en el desarrollo sin cuestionar la relación hombre/mujer, dejando intacta la división sexual del trabajo, esto no hace más que invertir jerarquías, y por lo tanto se reproduce el mismo esquema de dominación. Uno de los efectos más importantes de este nuevo enfoque fue la excesiva carga de trabajo que recayó sobre las mujeres, quienes además de ocuparse las labores del hogar también debían participar de lo productivo y también hacerse cargo de los asuntos comunitarios.

La incorporación de las mujeres a su rol productivo se produjo a consecuencia de las necesidades económicas familiares, aunque muchas veces es visto como subsidiario



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

respecto a los hombres, a quienes corresponde el papel principal en cuanto a la provisión del sustento. Así a las mujeres les pagan salarios relativamente más bajos. En efecto, los hombres trabajan para mantener a la familia, las mujeres “para echar una mano”; la motivación es diferente; las mujeres trabajan cuando el salario del marido es insuficiente y los hombres trabajan porque son hombres. La incorporación de las mujeres al trabajo asalariado no ha dado lugar a una redistribución de las tareas domésticas. Mientras que los hombres solo trabajan fuera, las mujeres trabajan en la casa y fuera de ella (Stolcke, 1982).

Por otra parte existen estudios donde el rol productivo es asumido por las mujeres como una herramienta que denota equidad y poder dentro del hogar; además, de su actividades como amas de casa les convierte en protagonistas de las decisiones en ámbitos importantes de sus familias, todo este conjunto podría ser visto como una sobrecarga de trabajo sobre las mujeres, por esta razón el género debe ser percibido desde varios ángulos. El trabajo de Hamilton, 1998 citado en Herrera (2001) demuestra que en una comunidad indígena de altura de la Sierra-centro del país, resalta los altos niveles de participación de las mujeres en todas las fases de la producción agrícola, independientemente de factores exógenos como la migración masculina o la pobreza; encuentra además, que ellas participan por igual en las decisiones referentes al uso del suelo, la tecnología o la comercialización de los productos. Este estudio corrobora los hallazgos de las investigaciones anteriores que demostraban una flexibilidad en los roles de género en las actividades agropecuarias pero subraya además, el carácter equitativo de las decisiones tomadas por los hogares.

Para Hamilton “la mayor o menor flexibilidad en los roles de género se asocia tanto a la existencia de una ideología étnica igualitaria como el tema de las decisiones al interior del hogar; hombres y mujeres participan por igual en las decisiones cruciales de la finca, incluido el mercado.” En su visión no existen ámbitos femeninos y masculinos demarcados, sino una arena de intercambios permanentes (Herrera, 2001)

Weismantel, 1994 citado por Herrera (2001) rescata, en esa misma línea, el ámbito de las tareas domésticas como un espacio de poder para las mujeres indígenas, como el lugar donde se constituye y luego circula el poder informal de las mujeres. A través del



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

análisis de lo que la autora denomina los “rituales ordinarios de la vida cotidiana”, la cocina es el espacio donde se dibujan detalladamente las interacciones entre hombre y mujer y entre mujeres alrededor de la producción de alimentos, los flujos de intercambio y reciprocidades entre familias -y el papel de las mujeres en éstos- y las relaciones de poder entre generaciones. Los simbolismos alrededor de los alimentos y la cocina son una entrada para entender los procesos de reproducción social de los hogares indígenas, la construcción de los géneros, el entramado del parentesco y las transformaciones culturales de las comunidades indígenas en el marco de una mayor penetración del mercado capitalista en sus vidas cotidianas.

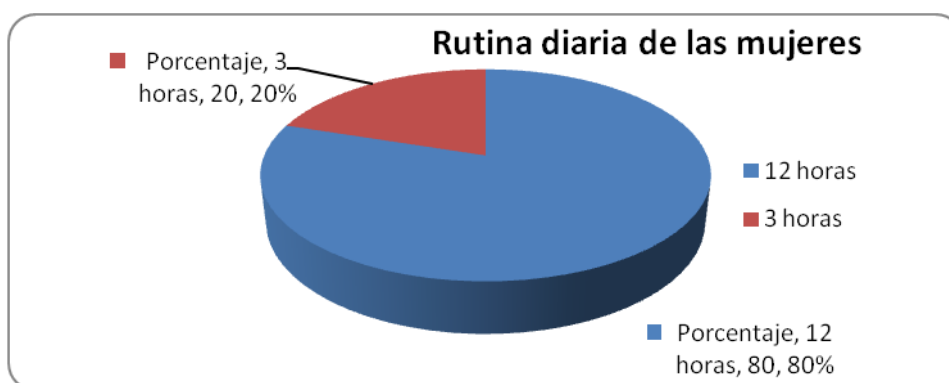


Gráfico No. Actividades diarias realizadas por las mujeres de la Comunidad La Morena.

Las mujeres de la Comunidad La Morena dedican 12 horas a labores domésticas (rol reproductivo) que representa el 80% del tiempo que permanecen de pie en el día utilizados para: preparar los alimentos, limpieza del hogar, lavar y planchar la ropa de la familia, arreglar los desperfectos de la casa, ayudar en las tareas académicas de los hijos; y además como sienten la necesidad de aportar económicamente con el hogar (rol productivo), realizan artesanías y algunas labores agrícolas especialmente con el cultivo de cacao (rol productivo). Esto denota que no existe una línea clara del uso de su tiempo, sino que ellas tratan de potenciar su tiempo libre para realizar alguna actividad productiva. Por otro lado también cumplen con el rol comunitario que representa el 20% de su tiempo, donde básicamente asisten a las capacitaciones que se imparten sobre la tecnificación del cultivo de cacao.

Estudios demuestran que el trabajo de la mujer y en especial de la mujer rural no cuenta en las estadísticas nacionales. Tradicionalmente las artesanas o las mujeres campesinas



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

no hacen la una u otra actividad por separado, sino que su tiempo en las labores reproductivas se ha “elasticado” de tal forma que el medio les ha condicionado en la idea de que “ayuden” a la economía del hogar, en jornadas de trabajo que por lo general empiezan en la madrugada y terminan en la noche, con un promedio de 16 horas de trabajo. Muchas mujeres opinan que el trabajo reproductivo, tan solo se valora cuando hay que pagarlo, una campesina azuaya opina: “el problema es que somos mujeres, lo que trabajamos no vale, vienen los encuestadores a preguntarnos cuanto ganamos, y como les decimos que nada, entonces consideran que es porque no hacemos nada”. En efecto el 65% de las labores reproductivas, están a cargo de las mujeres rurales (Reyes, 1998).

Estudios como los de Barsky *et al.* 1984, Rosero, 1986 y Poeschel, 1986 citados en Herrera (2001) concluyeron en que no existía una división del trabajo desvalorizadora en las economías campesinas y que la diferenciación entre un espacio productivo y otro reproductivo era difícil de trazar; para estos autores, las mujeres campesinas son la base de sustentación de la reproducción de la fuerza de trabajo y tienen una participación creciente en las actividades productivas. Para Poeschel esta contribución de las mujeres es inclusive fuente de *status* dentro de la comunidad y la familia. Son factores como el trabajo extra parcela, la modernización de las haciendas y la migración masculina lo que implican cambios importantes en la división social y sexual del trabajo.

Empoderamiento

La pregunta 11 enfoca los roles que cumplen las mujeres en la organización y la forma en que han influido en el avance de la misma a través de decisiones y de qué forma se han empoderado de los procesos.

- **11. Cuáles son los roles que cumplen las mujeres dentro de la organización?**

Esta pregunta es identificada como abierta, dando lugar a algunas respuestas con diferentes enfoques, los cuales están identificados de la siguiente manera:

Rol materno
Trabajo comunitario
Difusión de la capacitación agrícola



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

El caso de la Asociación Unidos por un Futuro, que registra un promedio de 12 años como organización constituida, reconocida y en funcionamiento; ha logrado alcanzar un compromiso de género, vinculado particularmente a las mujeres y a sus roles e intervención endógenas, tanto a su recinto así como a la Asociación. Esto se debió, a que desde el año 2010, por medio del proyecto de Innovación Tecnológica, del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), el cual tenía como objetivo primordial, la innovación del sector agropecuario del país; así como de la Institución, capacitó a Ingenieros Agrónomos jóvenes, los cuales fueron distribuidos por todo el país, a nivel de las Direcciones Provinciales, para gestionar una nueva forma de asistencia técnica y desarrollar un nuevo paradigma a nivel de los ciudadanos rurales del Ecuador.

De esta manera, el trabajo se desarrolló con este grupo, por el lapso de 2 años y medio, enfocado en la generación y fortalecimiento de capacidades con enfoques técnicos y sociales; dirigidos a la producción de cacao nacional fino de aroma y otros rubros. Se evidenció un cambio en la perspectiva de vida de estas personas, así como de su situación social y económica.

El grupo estudiado en el año 2010, se presentó como un conjunto de personas desanimadas, con poca confianza en los extensionistas del Estado y en la misma Institución; siendo víctimas de la estafa por otros "técnicos" que "ofertaban" sus servicios profesionales y de productos revendidos, lo cual encarecía más su situación social, familiar, ambiental y económica.

El trabajo fue arduo, sin embargo, el resultado obtenido fue el grado de apropiación de procesos productivos sostenibles, así como una visión de desarrollo (personal y grupal) de los participantes; asimilación de deberes y derechos de la Constitución de la República del Ecuador; dando como resultado, una nueva organización y mayor autoestima. Esto repercutió a nivel del recinto y posteriormente a la parroquia. Los habitantes de estos sectores, sabían que algo nuevo estaba sucediendo en el recinto La Morena.

Durante este período, 2010 - 2012; la organización, mostró un alto interés en la generación de valor agregado de sus cosechas de cacao; para lo cual, se capacitaron en



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

la elaboración de pasta. Esto generó un resultado positivo a nivel de ingresos y creó un mayor interés y compromiso; llegando a participar en la Feria del Cacao Nacional organizada por el Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Santo Domingo de los Tsáchilas; obteniendo el segundo lugar; ampliando su visión y expectativas.

Posterior al año 2013, se pudo mantener contacto con sus miembros y por medio de la Institución, se conoció que entraron a formar parte de la "Minga del Cacao Nacional"; constituyéndose en brigadas de reactivación de fincas (podadores e injertadores de plantas de cacao); llegando a tener una cobertura y aceptación a nivel de toda esta parroquia. Es necesario indicar, que estas brigadas eran dirigidas por la Sra. Carmen Andino, quien, coordinaba al equipo de hombres y mujeres que realizaban este trabajo; lo cual produjo, una perspectiva general de los pobladores, de empoderamiento y compromiso por parte de la Asociación y sus actores.

En el período 2014; durante la fase de la recolección de información a nivel de territorio, con los actores identificados, se evidenció que su nivel de gestión como organización y la intervención de las mujeres participantes se había desarrollado mucho más; pasando de ser una organización con fines agropecuarios, a producir manufacturas para mujeres (carteras, bolsos, artesanías), tejidas a mano y las cuales eran vendidas entre las interesadas del recinto, de la parroquia y de Patricia Pilar, en el límite provincial con Los Ríos.

La perspectiva e intereses que se generan son diversos y positivos. Partiendo del hecho del "empoderamiento" de las mujeres, la mejora de su autoestima y su propia auto concepción, y se puede deducir que estos aspectos repercuten positivamente a nivel familiar y grupal.

El empoderamiento de las mujeres de la asociación es el resultado del fortalecimiento de sus capacidades. La identidad de emprendedoras les ha permitido mejorar su nivel de autoestima, su valor como mujeres, la confianza en sus capacidades y en los esfuerzos invertidos en sus cultivos y otros emprendimientos como la manufactura. El objetivo del empoderamiento se focaliza en la búsqueda de una mayor capacidad de las mujeres y los hombres para asumir y ser gestoras/ es de los procesos de desarrollo. Porque, es muy común la participación de la comunidad al inicio de un proyecto, y su normal



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

funcionamiento mientras los promotores externos están liderando su desarrollo, pero cuando el tiempo del proyecto ha finalizado, generalmente lo construido se desvanece por falta de participación, compromiso y seguimiento de la comunidad, es decir la participación de hombres y mujeres por igual que es lo que promueve la equidad de género, y cuyo resultado es el empoderamiento que permite el desarrollo de los y las habitantes del recinto.

La parte crítica de la equidad de género constituye la igualdad en la participación de las mujeres y los hombres en la toma de decisiones sobre temas relevantes de la sociedad y el desarrollo. El empoderamiento de las mujeres generalmente se refiere al reconocimiento legítimo de la habilidad individual y colectiva de participar activamente en la toma de decisiones, proceso que da forma a su vida y por ende a la sociedad de la que es parte (OECD, 1998).

El empoderamiento representa un desafío a las relaciones de poder existentes y que busca obtener mayor control sobre las fuentes de poder. Los procesos de empoderamiento son para las mujeres un desafío a la ideología patriarcal con miras a transformar las estructuras que refuerzan la discriminación de género y la desigualdad social. Si la subordinación ha sido vista por la ideología patriarcal como natural, es difícil que el cambio parta espontáneamente de la condición de subordinación. Ello significa que las mujeres modifiquen la imagen de sí mismas y las creencias sobre sus derechos y capacidades y desafíen los sentimientos de inferioridad. En suma el empoderamiento de las mujeres en las relaciones cercanas implica no solo un cambio de comportamientos y experiencias de ellas, sino de su pareja y de los otros (León, 1997).

Percepción de las mujeres sobre su rol en la comunidad

Con relación al conversatorio realizado, posterior a las encuestas aplicadas, es necesario indicar, que este método fue de mayor confiabilidad para las mujeres participantes, ya que, según manifestaron, de esta manera todas opinaban y se sentían en libertad, al escuchar a sus demás compañeras expresarse.

Como puntos a resaltar identificados en este análisis se encuentran:



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

- Su autoestima creció. Según el testimonio de la señora Martha Chauca, oriunda de la Provincia del Carchi: “la llegada de los técnicos del MAGAP al recinto, y su trabajo continuo con ellos, generó una amistad. Además las capacitaciones en el cultivo de cacao sirvieron; pero más les ayudó la capacitación en los Derechos del Ciudadano Rural, que constan en la Constitución del Ecuador”.
- Expectativas de vida. Según su percepción y sus anhelos de mejora de condiciones de vida, dependerían de los siguientes factores: mejora económica; desarrollo favorable de sus hijos (acceso a educación, mejora económica; mejora social); que las cosechas de los productos sean mejor pagadas.
- Responsabilidades compartidas entre hombres y mujeres dentro del hogar. Se menciona la participación de los miembros de la familia en cada actividad del campo y del hogar; enfatizando la ayuda y participación de los hombres (padres, hijos), en las tareas tradicionalmente desarrolladas por las mujeres.
- Madres solteras / solas. Se analizó el papel preponderante de estas mujeres que forman parte de esta organización y recinto; destacando su trabajo y esfuerzos para sacar adelante a sus hijos.

Como puntos analizados a mayor detalle se trataron:

- Su preocupación como madres, va netamente dirigida hacia los hijos y su futuro, enfatizando en las oportunidades que podrían tener. Mencionaron que la educación en el área rural ha mejorado y por tanto ellas creen que sus hijos tendrán más oportunidades de superación; sin descuidar los valores y las enseñanzas del hogar.
- Según Yaslin Bajaña; egresada de Ingeniera de Alimentos de la Universidad de Quevedo y casada con un participante de la asociación, compartió su historia de vida y de superación resumiéndolo de la siguiente manera: un embarazo precoz cuando eran estudiantes; pero gracias al apoyo de los padres tanto de su esposo, así como los suyos, lograron culminar sus



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

estudios universitarios. “El haber estudiado y culminado nuestras carreras, teniendo una hija, nos impulsó a ser mejores y a prepararnos más. Nos dimos cuenta que el apoyo mutuo y compartir responsabilidades nos permitirían alcanzar nuestras metas de matrimonio y profesionales”.

Con la finalidad de generar una lluvia de ideas y estimular su lado político y de creatividad, se planteó la siguiente pregunta:

- ✓ ¿Si usted fuera Ministra de Agricultura, que haría por las mujeres del sector agropecuario del país?

Para lo cual respondieron:

- a) Generar precios justos; con la finalidad de que las ganancias económicas a percibir por las cosechas de sus fincas, sean equitativas y acordes al esfuerzo e inversiones realizadas. El relacionamiento con los intermediarios, por necesidad económica, muchas veces afecta la economía familiar, por el tipo de negociación que se genera; ya que muchas veces por la lejanía y falta de compradores, se ven abocados a tratar con este tipo de negociantes.
- b) Respeto e igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Advirtiéndose una clara reflexión acerca de los roles de género; brechas; acceso; participación; ingresos; identificándose todo lo citado al interior de las familias de los miembros y participantes de la Asociación y reflejándose en la construcción y afianzamiento del tejido social de cada uno de estos sectores.
- c) Leyes justas. Enfocadas en el mejoramiento progresivo de la Política Estatal existente; con enfoques de carácter económico solidario y equitativo; priorización en la participación mayoritaria de mujeres; fortalecimiento de los sectores rurales (tejido social y familiar); participación comunitaria.

Esta dinámica fue muy favorable, ya que permitió evidenciar el grado de susceptibilidad por el tema; el grado de interés e importancia; así como la generación de pensamientos políticos, críticos y reflexivos entre las mujeres participantes y ampliando aún más su criterio de análisis introspectivo organizacional.



CONCLUSIONES

1. El estudio de género realizado fortaleció a las mujeres de la Asociación Unidos por un futuro, quienes están conscientes de los roles de género y sienten que su presencia tanto a nivel organizativo como familiar genera bienestar.
2. A pesar de las limitaciones (falta de empleo, alejados de la zona urbana, centros educativos), los talleres impartidos denotaron participación e interés por parte de las integrantes, ya que saben que la capacitación es una herramienta que les permite mejorar tanto a nivel personal, familiar y comunitario.
3. El conocimiento de los roles de género les permitió evidenciar el trabajo que realizan (rol reproductivo), que muchas veces, inclusive ellas no visualizan lo importante que representa, porque lo dan por hecho, o piensan que es su obligación por “ser mujeres”. Esto les permite fortalecer su autoestima como mujeres, amas de casa, esposas, madres o hijas.
4. Gracias a los talleres participativos realizados en la asociación se pudo constatar que el rol del hombre continua siendo el del proveedor de ingresos económicos para el hogar y de cierto modo el responsable de tomar las decisiones para la familia; aunque se empieza a evidenciar cierta participación de las mujeres.
5. Las mujeres que ejercen el rol de jefas de hogar, generalmente son madres solteras, viudas o mujeres cuyo esposo ha migrado de forma permanente o temporal. En este sentido el rol de la mujer resulta complejo, ya que ella se ve obligada a cumplir los tres roles: en casa como madres de familia (rol reproductivo), en el mejor de los casos su finca genera ingresos de subsistencia o realiza trabajos de manufactura (rol productivo).



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

6. Las mujeres son las principales promotoras de la educación y son las encargadas de transmitir las enseñanzas no solo académicas sino valores morales y tradiciones a sus hijos/as. Una mujer que se siente valorada por ser quien es, transmitirá el mismo amor a su descendencia, esto dará lugar a un futuro con jóvenes sin problemas de adicciones, maltrato, machismo y otros problemas sociales.
7. Las capacitaciones recibidas (género, técnicas del cultivo de cacao, deberes y derechos constitucionales, entre otros), no solo contribuyeron a incrementar sus conocimientos, sino que estas les permitieron estar conscientes de su realidad, y reconocer a su comunidad (territorio) como el lugar en donde los esfuerzos que realicen de forma individual y conjunta serán para el bienestar de todos/as. De esta forma conocen su realidad, recursos naturales, limitantes, problemas sociales y a su vez se facilita el planteamiento de soluciones acorde a sus necesidades, generando un proceso de desarrollo sostenible y sustentable.
8. La participación conjunta de mujeres y hombres a nivel comunitario fortalece los lazos de compañerismo entre los miembros de la comunidad, y esto a su vez permite un mejor flujo de información. Cada miembro de la asociación actuará como un promotor de capacitación para quienes no han podido asistir o desconocen alguna noticia de la comunidad.
9. El fortalecimiento de la asociación como núcleo de desarrollo contribuirá al planteamiento de proyectos de desarrollo local acorde a las necesidades propias de sus pobladores. El caso del cultivo de cacao, los pobladores han conseguido que el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), envíe a técnicos para mejorar el cultivo, cosecha, poscosecha y comercialización.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

10. El reconocimiento del valor como mujeres amas de casa, madres, jefas de hogar influyó en mejorar los niveles de empoderamiento, quienes se han vuelto parte del proceso de desarrollo de su comunidad.

11. Por lo tanto, con los resultados obtenidos y anteriormente citados, se responden a las preguntas planteadas para la investigación, así como también se responde y se confirma como válida a la hipótesis 2, relacionada con el aporte beneficioso de las mujeres para el fortalecimiento del tejido organizacional del caso de estudio, así como para los demás procesos que se derivan de sus relaciones de género.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

RECOMENDACIONES

1. Es importante realizar estudios de género como eje transversal en proyectos desarrollo, que tengan relación no solo el conocimiento teórico de lo que implica ser “hombre” o “mujer” en la sociedad sino que se viva en la práctica diaria la equidad de género.
2. Antes de iniciar un proceso de desarrollo en una localidad, es necesario conocer la realidad donde se va aplicar, así como el detalle de aspectos como: identidad, como piensan, cuáles son sus expectativas, metas, entre otras. Porque el proyecto puede generar las mejores perspectivas, pero si se aplican parámetros que no son apropiados para el desarrollo del mismo en una comunidad en particular, puede ser que no se alcancen los objetivos esperados.
3. La invisibilización de actores en programas, proyectos y en diferentes tipos de intervención, sean estas de carácter estatal o privadas; deben ser continuamente revisadas con la finalidad de no solamente “darlo por hecho” como parte del proceso; sino con el objetivo de alcanzar resultados a nivel de indicadores sociales (de género) y obviamente de carácter cualitativo y cuantitativo también.
4. Las construcciones paradigmáticas de la sociedad, de las instituciones públicas y privadas, etc., generan un determinado sesgo, muchas veces no intencionado, el cual se refleja en la operatividad de los equipos técnicos y en la concepción individual de cada uno de ellos y que obviamente se verá reflejado en su desempeño. Por tal motivo, se sugiere, el tratamiento y análisis de las estructuras de pensamiento que rigen o determinan, conscientemente o no, la forma de conducir y ejecutar actividades en cada uno de los actores y entidades involucradas.
5. El éxito de aplicación de un proyecto debe medirse no solo por sus indicadores cuantitativos, sino por índices cualitativos.



Anexos

Encuesta de campo realizada en julio – agosto 2014; Asociación Unidos Por Un Futuro – recinto La Morena.

CUESTIONARIO

1. ¿Cómo se organiza la comunidad? (Para qué? Definir).
2. ¿Cuál fue el proceso para la elección de la organización (directiva) actual y la anterior?
3. ¿Qué grado de aceptación tuvieron estas autoridades y su desempeño?
4. ¿Existen mujeres que integren la organización (directiva) comunitaria actual?
5. Anteriormente, ¿hubo mujeres que integren este tipo de organización?
6. ¿Las decisiones tomadas por la autoridad actual, son respetadas, acatadas y apoyadas por la organización?
7. ¿Existe respaldo a la gestión del o la presidenta/e?
8. ¿Cuál es la tarea principal de hombres y mujeres dentro de la organización?
9. ¿Cuál es la influencia de las mujeres en la toma de decisiones dentro de la organización?
10. Esta influencia de las mujeres para la toma de decisiones, ¿ha sido favorable o no en la organización?
11. ¿Cuáles son los roles que cumplen las mujeres dentro de la organización?



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

Anexos Fotográficos

Capacitaciones en elaboración de abonos orgánicos, Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro, recinto La Morena, parroquia Sta. María del Toachi, provincia Sto. Domingo de los Tsáchilas, período 2010-2011.



Capacitaciones en procesamiento del cacao, pasta, chocolate, vino de cacao; Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro, recinto La Morena, parroquia Sta. María del Toachi, provincia Sto. Domingo de los Tsáchilas, período 2011-2012.





PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
Escuela de Trabajo Social
Maestría en Gestión para el Desarrollo Local Comunitario

Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.



Capacitaciones en generación de viveros de cacao nacional fino de aroma; Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro, recinto La Morena, parroquia Sta. María del Toachi, provincia Sto. Domingo de los Tsáchilas, período 2011-2012.



Recopilación de información (encuestas y conversatorio), con mujeres participantes y socias de la Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro, y del recinto La Morena, parroquia Sta. María del Toachi, provincia Sto. Domingo de los Tsáchilas, período 2014.



Bibliografía

1. Álvarez, M. (2009). Identidad y Rol de Género. Recuperado en <http://www.angelfire.com/ak/psicología/idsex.html>.
2. Bankinter. (2009). El Reto del Desarrollo Sostenible. Capítulo 7. (pp: 192-235). Recuperado en http://www.fundacionbankinter.org/system/documents/5983/original/ftfxl_El_reto_del_desarrollo_sostenible_EF.pdf.
3. Brettell, C. & Sargent, C. (2001). Domestic works and public worlds. Gender in Cross-Cultural Perspective. New Jersey: Hamilton Printing Company. 3er ed. (pp: 95-99).
4. Brito, J. (2010). Características del proceso de desarrollo socio económico en el Cantón Morona. Tesis para obtener el título de Magister. Flacso: Sede Académica de Ecuador, Extensión curso de Amazonía. Macas, Ecuador.
5. Cerda, C. (2011). Análisis de la capacidad de gestión local y administración de recursos económicos en proyectos de inversión social de la Federación de Nacionalidades Kichwas del Napo. Tesina para obtener el título de especialización en desarrollo local y territorial. Flacso: Estudios de desarrollo y territorio. Quito, Ecuador.
6. Chodorow, N. (1978). The reproduction of mothering: *Psychoanalysis and Sociology of gender*. University of California Press. Los Ángeles.
7. Cumes, A. (2009). Multiculturalismos, género y feminismos: Mujeres diversas, luchas complejas. En Andrea Pequeño (compiladora). Participación y políticas de mujeres indígenas en contextos latinoamericanos recientes. Primera edición. (pp: 9-29). Quito, Ecuador.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

8. De la Cruz, C. (1999). *Cómo ha evolucionado el enfoque de mujeres en el desarrollo (MED) a género en el desarrollo (GED). Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo.* Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer. Vitoria Gasteiz. (pp: 1-2). Recuperado en <http://www.ibcperu.org/doc/isis/7249.pdf>.
9. De Barbieri, T. (1992). *Sobre la categoría de género: Una introducción teórica metodológica.* Revista Interamericana de Sociología. No. 2.
10. De Souza, J. (2012). *Modelos de Desarrollo Local. Seminario Internacional.* Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito, Ecuador.
11. Fraga, R. (2012). *Investigación social aplicada.* Quito, Ecuador.
12. Herrera, G. (2001). *Antología Género: Los estudios de género en el Ecuador, entre el conocimiento y el reconocimiento.* pp 9-50. Flacso, Junta de Andalucía. Quito, Ecuador. Recuperado en <http://www.flacso.org.ec/docs/antgenero.pdf>.
13. Herrera, G. (1998). *Mujer, mujeres, género y desarrollo: Reflexiones generales acerca de su articulación.* En VIII Encuentro de historia y realidad económica y social del Ecuador y América Latina. Colección Memorias: tomo 3. (pp:101-109) Cuenca, Ecuador.
14. INEC. (2010). *Ecuador en Cifras. Censo del año 2010. Características de la Educación.* Recuperado en: http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Manu-lateral/Resultados-provinciales/santo_domingo.pdf
15. INSTRAW. (2005). *Reflexiones sobre la participación política de las mujeres a nivel local: Los retos del desarrollo local.* Cuenca, Ecuador.
16. Intercooperation. (2014). *Estudio rápido de vulnerabilidad de la Parroquia San Antonio de Cumbe.* Ecuador. (Inédito).
17. Larrea, G. (2011). *Balance y perspectivas del desarrollo local.* En Patricio Carpio (compilador). *Desarrollo local: Descentralización, gestión de territorios y ciudadanía.* (pp: 99-107). Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador.



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

18. León, M. (1997). Poder y empoderamiento de las mujeres. Primera edición. Tercer Mundo S.A. (pp: 12-25) Bogotá, Colombia.
19. Massolo, A. (2011). El género en el desarrollo local: ¿igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres?. En Patricio Carpio (compilador). Desarrollo local: Descentralización, gestión de territorios y ciudadanía. (pp: 325-350). Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador.
20. Morales, M. (2006). El desarrollo local sostenible. Economía y Desarrollo. No. 2. Vol. 140. (pp: 60-71) Recuperado en <http://www.iadb.org/Intal/intalcdi/PE/2011/09398.pdf>.
21. Organization for Economic Co-operation and Development-OECD. (1998). DAC Guidelines for Gender Equality and Women's Empowerment in Development Co-operation. Organisation for economic co-operation and development. (pp: 12-15).
22. Paredes, P. (2009). Desarrollo Local: Gestión, estrategia, elementos, características, dimensiones y agentes. Voxlocalis: La 1^{ra} Revista Digital Iberoamericana Municipalista. N° 23. (pp: 1-14) Perú. Recuperado en <http://www.voxlocalis.net/revista/num23/doc/percy.pdf>.
23. Paulson, S. (2011). Pautas conceptuales y metodológicas: género y dinámicas territoriales. Programa dinámicas territoriales rurales. Documento de trabajo No. 84. (pp: 1-37). Rimisp. Santiago, Chile. Recuperado en http://www.rimisp.org/wp-content/file_mf/1366296465N842011PaulsonPautasconceptualesmetodologicasgenerodinamicasterritoriales.pdf.
24. Rauber, I. (2003). Género y Poder. Ensayo-testimonio. Edición especial parte I. (pp: 9-31). Argentina. Recuperado en <http://www.rebelion.org/docs/4523.pdf>.
25. Reyes, N. (1998). Del desarrollo incompleto, al desarrollo suficiente, una apuesta de trabajo con hombres y mujeres rurales. En población y desarrollo local sustentable. Memorias del VIII Encuentro de Historia y realidad



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

económica y social del Ecuador y América Latina. Colección Memorias: tomo 3. (pp:111-127). Cuenca, Ecuador.

26. Rojas, L. (2006). Manual para la gestión municipal del desarrollo económico local: Enfoques, herramientas y estrategias para el DEL. Primera edición. Lima, Perú. Recuperado en http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0245//OIT_Manual_para_la_gestion_Municipal_del_Desarrollo_Economico_Local.2006.pdf.
27. Sáenz, A. (2011). Política pública para el fortalecimiento de la democracia en Ecuador (2008-2014). Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
28. Sánchez, N. (2006). Las interacciones escolares y los estereotipos de género. Dos estudios de caso. Tesis para obtener el título de Maestría en Ciencias Sociales. Flacso, Programa de Políticas Públicas y Gestión. Ecuador. Recuperado en www.flacsoandes.edu.ec
29. Scott, J. (1990). El Género: Una categoría útil para el análisis histórico. (pp: 1-36). Recuperado en http://issuu.com/eligeperla/docs/joan_scott
30. Semanate, M. (s.f.). Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la Parroquia Santa María del Toachi. pp: 5-44. Santo Domingo de los Tsáchilas, Ecuador. Recuperado en <http://www.santamariadeltoachi.gob.ec/documentos/PDOT.SANTAMARIADELTOACHI.pdf>
31. Senplades. (2011). Tendencias de la Participación Ciudadana en el Ecuador. p 70. Quito: Colección Discusiones No. 1, 2011. Recuperado en <http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/Tendencias-de-la-participaci%C3%B3n-ciudadana-en-el-Ecuador.pdf>
32. Sepúlveda, S.(2008). Gestión del desarrollo sostenible en territorios rurales: Métodos para la planificación. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura-IICA. San José, Costa Rica. Recuperado en



Desarrollo Local Comunitario y Fortalecimiento del Tejido Organizacional, el Rol de las Mujeres en el Caso “Asociación de Productores Agrícolas Unidos por un Futuro” – Santo Domingo de los Tsáchilas, año 2010-2014.

<http://www.territorioscentroamericanos.org/experiencias/Documents/Planificacion%20y%20Gestion%20de%20Territorios.pdf>.

33. Stolcke, V. (1982). Los trabajos de las mujeres. En Magdalena León (editora). Vol. III Sociedad, Subordinación y Feminismo. Debate sobre la Mujer en América Latina y el Caribe: Discusión acerca de la Unidad Producción – Reproducción. (pp: 11-31). Bogota, Colombia.
34. Tibán, L. (2005). Las mujeres y la participación en la equidad en las organizaciones indígenas del Ecuador. En Martha Sanchez (coordinadora). La Doble Mirada- Voces e historias de mujeres indígenas latinoamericanas. Primera edición. Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir. (pp:51-60). México.
35. Varillas, W. (1998). Desarrollo local: despacio que vamos lejos. Alis, Perú.
36. Vázquez, J. (2011). La violencia de la mujer desde la perspectiva de género. Tesis previa a la obtención del título de Psicóloga Clínica. Universidad del Azuay: Escuela de Psicología Clínica. (pp:11-18). Cuenca, Ecuador.
37. Villamediana, V. (2012). Estado, mujeres y género: Discursos que construyen identidades. Tesis para obtener el título de Maestría en Ciencias Sociales con Mención en Género y Desarrollo. Flacso, Programa de Estudios de Género y la Cultura. Ecuador. Recuperado en www.flacsoandes.edu.ec.
38. Viteri. (2007). Reforma agraria en el Ecuador. Edición electrónica gratuita. Recuperado en www.eumed.net/libros/2007b/298/.
39. Wikipedia. (s.f.). Provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas. Recuperado en http://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Santo_Domingo_de_los_Ts%C3%A1chilas.
40. Yáñez, J. (2005). Género, producción y aprendizaje intercultural en los Pueblos Andinos: Nañantin-turintin, pensamiento indígena y proyectos sociales. (pp:13-19) Primera edición. Editorial: Abya-Yala. Quito, Ecuador.